

IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA DEL PATRIARCADO DE ANTIOQUÍA
ARQUIDIÓCESIS DE CHILE
IGLESIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA



SEMANA SANTA

EL OFICIO DEL ESPOSO

DOMINGO, LUNES Y MARTES POR LA NOCHE.

GRAN LUNES SANTO

MATUTINOS

Se rezan los matutinos del Lunes Santo en la
Tarde del Domingo de RAMOS

EL OFICIO DEL ESPOSO

Se ha usado el término matutino como traducción de "Orthros" que es el oficio que corresponde al amanecer es el "oficio de la aurora". El servicio del lunes santo, se celebra el domingo de ramos en la noche como si fuera matutino, durante el "Tropario del Esposo" el sacerdote llevando la Imagen del Señor: el Esposo, coronado de espinas, cubierto con manto de grana y una caña (Mt.27:3) sale de la puerta norte y va al centro de la nave donde coloca la Imagen del Señor sobre un sitial para ser venerado por los fieles hasta la mañana del jueves santo. Este tiene dos significados, siendo el primero como símbolo de Cristo condenado, en su camino al Gólgota, el segundo nos recuerda el retorno de Cristo como Juez. Se conmemora a José del Antiguo Testamento, que se compara con Cristo. Porque así como José fue rechazado por sus hermanos, así Cristo fue repudiado por su pueblo. Y como José fue vendido por treinta monedas de plata a Putifar, en Egipto, por sus hermanos, igualmente Judas el discípulo de Cristo, lo traicionó por la misma suma. Como José fue dejado a morir en una fosa, Jesús fue sepultado, y como José fue exaltado de la esclavitud, a ser un poderoso gobernado en Egipto, así Cristo se hizo victorioso sobre la muerte por su resurrección. También recordamos la higuera estéril que fue maldecida por el Señor. Después de su entrada triunfal en Jerusalén, Jesús viajó a la pequeña aldea de Betania, cansado y con hambre observó de lejos a una higuera. Al llegar al árbol, vio que no tenía frutos. La higuera representa la sinagoga de los judíos que aceptó en parte la verdad divina, al rechazar la completa revelación de Dios, por medio de Jesucristo. Cristo compara el higo con el pecado; como el higo es dulce, así también el pecado es atrayente y deseado.

El himno que se canta nos amonesta a todos para prepararnos por su venida; siguen varios troparios ilustrando la pasión de Cristo. Enseguida se lee el Evangelio de San Mateo 21:18-43. Continúa el salmo 50, seguido por tres grupos de odas llamando a los pecadores a penitencia. Durante toda la Cuaresma se leen 3 odas del Canon en lugar de las 9 que la componen, por esto se llama Triodion. Tenemos las alabanzas; son versículos seleccionados de los salmos, cantados con el troparion perteneciente a la pasión. La doxología, que es una antigua composición cristiana; esta vez se lee, en vez de cantar, en señal de duelo; y luego se prosigue y finaliza como el oficio del Matutinos (Orthros) en Cuaresma

La Iglesia con las luces apagadas y con velas encendidas, el sacerdote se prosterna tres veces ante el Santo Altar, persignándose cada vez., Lo besa y se reviste con la estola (epitrajilion), toma el incensario de mano; de pié ante el Santo Altar y haciendo la señal de la cruz sobre el Evangelio exclama:

Bendito sea nuestro Dios, perpetuamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Sacertote: Gloria a Ti Nuestro Dios, gloria a ti.

Oh Rey Celestial, Paráclito, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y todo lo llenas. Tesoro de todo lo bueno y dador de la vida; ven y mora en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva nuestras almas, oh Bondadoso.

L.: Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal ten piedad de nosotros. (3 veces)

Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Oh Señor, perdona nuestros pecados. Oh Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

S.: Porque tuyo es el reino el poder y la gloria Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

L.: Amén.

L- Señor ten piedad. (12 veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Dios, nuestro Rey.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Dios, nuestro Cristo Rey.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo mismo, nuestro Rey, y Dios.

Mientras se leen los salmos, el sacerdote inciensa el Altar como es usual y saliendo de la puerta norte hacia el centro hace lo mismo con los iconos y todo el templo.

SALMO 19

Que te oiga, ¡oh rey!, el Señor el día de la tribulación; que te defienda el Nombre del Dios de Jacob. Que te envíe socorro desde el santuario, y sea tu firme apoyo desde Sión. Tenga presente todos tus sacrificios, y le sea gratísimo tu holocausto. Que te conceda lo que desea tu corazón, y cumpla todos sus designios. Nosotros nos alegraremos por tu salud y nos gloriaremos en el Nombre de nuestro Dios. Otorgue el Señor todas tus peticiones. Ahora veo que el Señor ha puesto a salvo a su ungido. Él le oirá desde el cielo, que es su santuario, en su poderosa diestra está la salvación. Unos confían en sus carros armados, otros en sus caballos; mas nosotros invocaremos el Nombre del Señor nuestro Dios. Ellos se hallaron envueltos en los lazos y cayeron; pero nosotros realzamos, y estamos llenos de vigor. ¡Oh Señor! Salva al rey; y óyenos el día en que te invocaremos.

SALMO 20

Oh, Señor, en tu gran poder hallará el rey su alegría, y saltará de extremado gozo por la salvación que le has enviado. Tú le has cumplido el deseo de su corazón, y no has frustrado los ruegos que formaron sus labios. Antes te has anticipado a él con bendiciones amorosas; le pusiste sobre la cabeza una corona de piedras preciosas. Te pidió vida, y tú le has concedido alargar sus días por los siglos de los siglos. Grande es su gloria por la salvación que le has dado. Aún le revistarás de una gloria y esplendor mucho más grande. Porque tú harás que él sea bendición eterna; lo colmarás de gozo con sólo mostrarle tu rostro. Por cuanto el rey tiene puesta su confianza en el Señor; por lo mismo descansará inmóvil en la misericordia del Altísimo. Alcance tu poderosa mano a todos tus enemigos; descargue tu diestra sobre todos los que te aborrecen. Mostrándoles tu rostro, harás de ellos como un horno encendido. Airado el Señor los pondrá en consternación, y el fuego los devorará. Extirparás su descendencia de la faz de la tierra, y quitarás su raza de entre los hijos de los hombres. Porque urdieron contra Ti maldades; forjaron designios que no pudieron ejecutar. Tú los pondrás en fuga, y tendrás aparejadas contra ellos, las flechas de tu arco. Ensálzate, Señor, con tu poder infinito; que nosotros celebraremos con cánticos e himnos tus maravillas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

L- Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros.

Señor perdona nuestros pecados, oh Soberano absuelve nuestras transgresiones, oh Santísimo mira y sana nuestras dolencias, por Tu Nombre. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

S- Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

Los lectores se alternan las siguientes oraciones:

1º L- Salva oh Señor a tu pueblo y bendice a tu heredad; concede a tus fieles la victoria sobre los enemigos, y protege a los tuyos por tu Santa Cruz.

2º L- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Cristo Dios, Tú que voluntariamente fuiste levantado sobre la Cruz derrama tu compasión sobre tu pueblo nuevo llamado por tu nombre, con tu poder alegra a nuestras fieles autoridades concediéndoles la victoria sobre sus enemigos, sea tu auxilio un arma de paz y victoria invencible.

1º L- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, intercesora indesairable, alabadísima y temeraria, no rechaces nuestras suplicas, oh Bondadosa, mas afirma el estado de los cristianos ortodoxos, salva a los que ordenaste gobernar concediéndoles la victoria desde lo alto, porque engendraste a Dios, oh única bendita.

ĒKTENIA

El Sacerdote incensando los cuatro costados del Santo Altar alterna la Letanía:

S- Apíadate de nosotros oh Dios según tu gran misericordia te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

C- Señor, ten piedad. (3 veces)

S- Roguemos también por todos los fieles cristianos ortodoxos.

C- Señor, ten piedad. (3 veces)

S- Roguemos también por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N) y todos nuestros hermanos en Cristo.

C- Señor, ten piedad. (3 veces)

S- Porque Tú eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén, en el nombre del Señor bendice Padre.

El sacerdote trazando la señal de la cruz con el incensario de mano clama:

S- Gloria a la Santísima Trinidad, Consustancial, Vivificadora e Indivisible, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

HEXASALMOS

L1- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.

L2- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.

L1- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.

L2- Señor abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas.

L1- Señor abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas.

SALMO 3

Oh Señor, ¿Por que se han multiplicado los que me atribulan? Muchos son los que se rebelan contra mí. Muchos son los que dicen de mi alma: No hay salvación para él en su Dios. Pero Tú, Señor, eres mi escudo; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con toda mi voz clamé al Señor y él me respondió desde su monte santo. Yo me acuesto y duermo y despierto, Porque Dios me sostiene. No temeré a diez millares de gente, que pusieron sitio contra mí. Levántate, Señor; sálvame, Dios mío; Porque Tú golpeaste en la quijada a todos los que sin

razón me odian. Los dientes de los perversos quebrantaste. En el Señor está la salvación; Sobre tu pueblo venga tu bendición. Yo me acosté y dormí, y desperté, Porque el Señor me sustenta.

SALMO 37

Señor, no me reprendas en tu furor, ni me eduques en tu ira. Porque tus flechas cayeron sobre mí, y sobre mí ha pesado tu mano. Nada hay sano en mi carne, a causa de tu enojo; Ni hay paz en mis huesos, a causa de mi pecado. Porque mis iniquidades han sobrepasado mi cabeza; Como carga pesada se han agravado sobre mí. Mis llagas se han podrido y supuran, a causa de mi locura. Yo me encorvé y humillé completamente. Anduve entristecido todo el día. Mis espaldas están llenas de burlas, Por eso nada hay sano en mi cuerpo. Me agoté y me humillé totalmente. Y el suspiro de mi corazón llegó a ser un gemido. Oh Señor en Ti está todo mi deseo. Y mi suspiro no te es oculto. Mi corazón está acongojado, me ha abandonado mi vigor. Y aun la luz de mis ojos me falta ya. Mis amigos y mis cercanos me abandonaron. Y mis parientes se mantienen lejos de mí. Los que cazan mi alma, me tendieron lazos, y me agotaron. Y los que procuraban mi mal hablan iniquidades. Y maquinan traiciones día y noche. Mas yo como un sordo que no oye. Y como un mudo que no abre su boca. Soy, pues, como un hombre que no oye. Y en cuya boca no hay réplica. Porque de Ti, Señor, he esperado; Tú responderás, Señor Dios mío. Porque dije: No les permitas que se burlen de mí. Y se engrandezcan sobre mí, cuando mi pie resbale. Ya estoy a punto de claudicar, y mi angustia está en mí continuamente. Por tanto, confieso mi maldad, y mi pecado es lo que me atormenta. Mis enemigos están vivos y son más fuertes, que mí. Los que me odian injustamente han aumentado. Los que pagan mal por bien. De mí se enemistan por seguir yo la bondad. No me desampares, oh Señor; Dios mío, no te alejes de mí. Apresúrate a ayudarme, Oh Señor, mi salvación.

SALMO 62

Dios. Dios mío eres Tú; Madrugo por Ti; Mi alma tiene sed de Ti, mi carne te anhela, como tierra árida donde no hay aguas ni camino. Así me aparecí en tu santuario, Para ver tu poder y tu gloria. Porque mejor es tu misericordia que la

vida; En tu nombre alzaré mis manos. Como de médula y grasa será saciada mi alma, y con labios de júbilo te alabará mi boca. Cuando me acuerde de Ti en mi lecho, Cuando medito en Ti en las madrugadas. Porque has sido mi socorro, y así en las sombras de tus alas me regocijo. Mi alma se apega a Ti; Tu diestra me ha sostenido. Pero los que para destrucción buscan mi alma, caerán en los abismos profundos de la tierra. Los empujarán al filo de la espada; Y serán presa de los chacales. Pero el Rey se alegrará en Dios; Será alabado quién jure por él; Pues la boca de los que hablan perfidia será cerrada. Cuando me acuerde de Ti en mi lecho, cuando medito en Ti en las madrugadas. Porque has sido mi socorro, y así en las sombras de tus alas me regocijo. Mi alma se apega a Ti; Tu diestra me ha sostenido.

L1- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

L2- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 87

Oh Señor, Dios de mi salvación, día y noche clamo delante de Ti. Llegue mi oración a tu presencia; Inclina tu oído a mi clamor. Porque mi alma está saturada de males, y mi vida cercana al Hades. Soy contado entre los que descienden al sepulcro; Soy como hombre sin ayuda, relegado entre los muertos, como los pasados a espada que yacen en el sepulcro, de quienes no te acuerdas ya, y que fueron arrebatados de tu mano. Me has puesto en la fosa profunda, en tinieblas, bajo la sombra de la muerte. Sobre mí pesa tu ira, y me has afligido con todas tus ondas. Has alejado de mí a mis amigos; Me has puesto por abominación a ellos; Encerrado estoy, y no puedo salir. Mis ojos se debilitaron a causa de mi aflicción; Te llamé, oh Señor, todo el día; extendí a Ti mis manos. ¿Acaso manifiestas tus prodigios a los muertos? ¿Acaso los Médicos los levantarán para alabarte? ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, o tu verdad en el Hades? ¿Serán reconocidas en la oscuridad tus maravillas, y tu justicia en la tierra del olvido?. Mas yo a Ti he clamado, oh Señor, y de mañana

mi oración se presentará delante de Ti. ¿Por qué, oh Señor, alejas mi alma?. ¿Por qué escondes de mí tu rostro?. Yo estoy afligido y desde la juventud en la miseria. Sobre mí han pasado tus iras, y me oprimen tus espantos. Me han rodeado como aguas día y noche; me han cercado. Has alejado de mí a mis amigos, compañeros y conocidos. Los has puesto en tinieblas, por mi causa.

SALMO 102

Bendice, alma mía, al Señor, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor. Y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, Él es quien sana todas tus dolencias; El que rescata del foso tu vida, El que te canta de favores y misericordias; El que sacia de bien tus deseos de modo que te rejuvenezcas como el águila. El Señor es el que hace misericordia. Y hace justicia a todos los que padecen injusticia. Sus caminos notificó a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras. Es misericordioso y compasivo; Muy paciente, y grande en misericordia. No contiene para siempre, ni para siempre guarda la ira. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, El Señor engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos, se compadece El Señor de los que le temen. Porque él conoce de qué estamos plasmados; Se acuerda que somos polvo. El hombre, sus días son como la hierba; Como la flor del campo así florece, apenas la tocó el viento, perece y su lugar no la conoce más. Mas la misericordia de El Señor es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; Sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. El Señor estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos. Bendecid al Señor, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid al Señor, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad. Bendecid al Señor, vosotras todas sus obras, En todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, al Señor.

SALMO 142

Oh Señor, oye mi oración, escucha mis súplicas; Porque no se justificará delante de ti ningún ser viviente Respóndeme por tu verdad, por tu justicia. No entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de Ti ningún ser humano. Porque ha perseguido el enemigo mi alma; Ha postrado en tierra mi vida; Me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y dominó la desesperanza mi espíritu; Está atormentado mi corazón. Me acordé de los días antiguos; Meditaba en todas tus acciones; Meditaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a Ti, y mi alma a Ti como tierra sedienta. Respóndeme pronto, oh Señor, porque desfallece mi espíritu; No escondas de mí tu rostro, no venga yo a ser semejante a los que descienden a la fosa. Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en Ti confié; Hazme saber el camino por donde he de ir, porque a Ti elevé mi alma. Socórreme de mis enemigos, oh Señor; en Ti me refugié. Enséñame a hacer tu voluntad, porque Tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. Oh Señor, vivifícame por tu nombre; Por tu justicia sacarás mi alma de angustia. Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, Y destruirás a todos los adversarios de mi alma, Porque yo soy tu siervo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios.

LETANIA DE LA PAZ

D: En paz, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por la paz que viene de lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por la paz de todo el mundo, la estabilidad de las Santas Iglesias de Dios y la unión de todos, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por este santo templo y por los que entran en él con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N), por los venerables Presbíteros y Diáconos en Cristo, por todo el Clero y por el pueblo, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por todas nuestras autoridades y por el cumplimiento de toda obra buena, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por esta ciudad (*pueblo, aldea o monasterio*), por todas las ciudades y pueblos y por los fieles que habitan en ellas, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por aires saludables, abundancia de frutos de la tierra y tiempos pacíficos, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por los navegantes, los viajeros, los enfermos, los afligidos, los cautivos y por su salvación, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Para que nos libre de toda aflicción, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Ampáranos, sálvanos, tenos misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

C: Señor, ten piedad.

D- Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida, a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor.

S- Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

ALELUYAS

Se canta los versículos y aleluya en Modo 8:

L- Desde la noche se levanta a Ti mi alma, oh Dios, porque tus mandamientos son luz sobre la tierra.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

L- Aprended justicia, oh moradores de la tierra.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

L- Los celos tomarán a un pueblo inculto y ahora el fuego devorará a los adversarios.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

L- Enviad más males sobre ellos Señor, enviad más males sobre los soberbios de la tierra.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

Después se canta el siguiente tropario del Esposo, una vez comenzado a cantar, el sacerdote sale del Santuario llevando el Icono del Salvador, "el Novio coronado de espinas"; y realiza una procesión y lo coloca en un sitial frente al Iconostasio.

Modo 8

C- He aquí viene el Esposo a medianoche; bienaventurado el siervo que encuentre velando; mas el que esté inadvertido, indigno es. Cuida alma mía, de no caer en profundo sueño y ser arrojada fuera del Reino y entregada a la muerte. Mas velad clamando: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios; **por los poderes incorpóreos, ten piedad de nosotros.**

C- He aquí viene el Esposo a medianoche; bienaventurado el siervo que encuentre velando; mas el que esté inadvertido, indigno es. Cuida alma mía, de no caer en profundo sueño y ser arrojada fuera del Reino y entregada a la muerte. Mas velad clamando: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios; **por todos tus santos ten piedad de nosotros.**

C- He aquí viene el Esposo a medianoche; bienaventurado el siervo que encuentre velando; mas el que esté inadvertido, indigno es. Cuida alma mía, de no caer en profundo sueño y ser arrojada fuera del Reino y entregada a la muerte. Mas velad clamando: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios; **por la Madre de Dios ten piedad de nosotros.**

LETANIA MENOR

D- **Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.**

C- Señor, ten piedad.

D- **Ampáranos y sálvanos, tenos misericordia y protégenos oh Dios por tu gracia.**

C- Señor, ten piedad.

D-**Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida, a Cristo Dios.**

C.- A Ti Señor

S- **Pues tuyo es el poder, el reino, la fuerza y la gloria, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.**

C.- Amén.

KATHISMATA

A continuación se lee el Kathisma .:

Tono 1

C- En este día, la Pasión sublime se revela al mundo como luz de salvación. Porque Cristo en su bondad viene a sufrir y Aquel que tiene todo en la palma de la mano, consiente de ser levantado sobre un madero para salvar a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

C- Oh Juez invisible, como Te mostraste en el cuerpo y viniste a ser muerto por hombres transgresores de la Ley; con Tu Pasión concluiste nuestra causa. Por lo cual alabamos Tu grandeza, ¡oh Verbo! Y con voces unánimes glorificamos tu poder.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos, amén.

Tono 8

C- En este día se presenta con esplendor las primicias de la Pasión del Señor. Venid fieles, reunámonos con himnos; porque el Creador viene a humillarse hasta la Cruz, a juicio y a golpes, por un sirviente, se somete a todo para salvar a la humanidad. Por lo tanto clamemos: "Oh, Cristo, Dios misericordioso, Señor nuestro, concede la remisión de los pecados a los que con fe se prosternan ante tu Pasión purísima.

EVANGELIO

D- **Para que seamos dignos de escuchar el Santo Evangelio pidamos al Señor, Dios nuestro.**

C- Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

S- **Sabiduría, estemos de pié. Escuchemos el Santo Evangelio. La paz + sea con vosotros.**

C- Y con tu espíritu.

S- **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (21:18~43)**

C- ¡Gloria a Ti Señor, gloria a Ti!.

D- **Estemos atentos.**

S: En aquel tiempo, volviendo Jesús a la ciudad, tuvo hambre. ¹⁹Viendo una higuera cerca del camino, se acercó, pero no halló nada en ella, sino hojas solamente, y le dijo: ¡Nunca jamás nazca de ti fruto!. Y al instante la higuera se secó. ²⁰Al ver

esto los discípulos, decían asombrados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera? ²¹Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo que si tenéis fe y no dudáis, no solo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte le decís: “¡Quítate y arrójate al mar!”, será hecho. ²²Y todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis. ²³Cuando llegó al Templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le preguntaron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te dio esta autoridad? ²⁴Respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os haré una pregunta, y si me la contestáis, también yo os diré con qué autoridad hago estas cosas. ²⁵El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo o de los hombres? Ellos entonces discutían entre sí, diciendo: Si decimos, “del cielo”, nos dirá: “¿Por qué, pues, no le creísteis?”. ²⁶Y si decimos, “de los hombres”, tememos al pueblo, porque todos tienen a Juan por profeta. ²⁷Respondiendo a Jesús, dijeron: No lo sabemos. Entonces él les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas. ²⁸Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero le dijo: “Hijo, vete hoy a trabajar en mi viña”. ²⁹Respondiendo él, dijo: “¡No quiero!”. Pero después, arrepentido, fue. ³⁰Y acercándose al otro le dijo lo mismo; y respondiendo él, dijo: “Sí, señor, voy”. Pero no fue. ³¹¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo que los publicanos y las ramera van delante de vosotros al reino de Dios, ³²porque vino a vosotros Juan en camino de justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y las ramera le creyeron. Pero vosotros, aunque visteis esto, no os arrepentisteis después para creerle. ³³Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores y se fue lejos. ³⁴Cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para que recibieran sus frutos. ³⁵Pero los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron y a otro apedrearon. ³⁶Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos lo mismo. ³⁷Finalmente les envió su hijo, diciendo: “Tendrán respeto a mi hijo”. ³⁸Pero los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: “Este es el heredero; venid, matémoslo y apoderémonos de

su heredad”. ³⁹Y tomándolo, lo echaron fuera de la viña y lo mataron. ⁴⁰Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores? ⁴¹Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo. ⁴²Jesús les preguntó: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: “La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?”. ⁴³Por tanto, os digo que el reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que produzca los frutos de él.

C- ¡Gloria a Ti Señor, gloria a Ti!

SALMO 50

Apiádate de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; según tu inmensa bondad, borra mi iniquidad. Lávame más y más de mi maldad y purifícame de mis pecados. Pues reconozco mis culpas y mi pecado está siempre ante mí. Contra Ti, sólo contra Ti, he pecado y delante de Ti he hecho el mal, por lo tanto eres reconocido justo en tu sentencia y soberano en tu juicio. Considera que en maldad fui modelado y en pecado me concibió mi madre. Porque, Tú que amas la verdad en lo interior me descubres los misterios profundos de tu sabiduría. Rocíame con hisopo y seré puro; lávame y emblanqueceré más que la nieve. Hazme escuchar la alegría y el júbilo, y mis huesos abatidos se estremecerán de regocijo. Aparta tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva dentro de mí un espíritu recto. No me alejes de Tu presencia y no quites de mí Tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de Tu salvación y un espíritu libre me sustente. Enseñaré a los impíos tus caminos y los pecadores volverán a Ti. Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación y aclamará mi lengua Tu justicia. Abre, Señor, mis labios y cantará mi boca tus alabanzas. Pues no es sacrificio lo que te complace. Si te ofreciera un holocausto no lo quieres. El sacrificio para Dios es el espíritu arrepentido. Al corazón contrito y humillado, Tú, oh Dios, no lo desprecias. En Tu bondad, Señor, trata benignamente a Sión y reconstruye las murallas de Jerusalén. Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos. Entonces se te ofrecerán víctimas en Tu altar.

CANON DEL TRIODION

1ª Oda (Modo 2)

*Del canon de Cosma el Ermitaño, el Melodio (+760)
El coro prosigue con los siguientes himnos:*

Hirmós: Alabemos al Señor que por su mandato divino, secó el Mar Rojo, permitiendo al pueblo de Israel cruzarlo a pié; porque gloriosamente se glorificó.

C- ¡Gloria a Ti nuestro Dios, gloria a Ti!

Otro: La indescriptible condescendencia del Verbo de Dios, es decir Cristo, Él mismo, Dios y Hombre; siendo Dios tomó forma de siervo, mostrándose así a sus discípulos, porque gloriosamente se glorificó.

C- Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo; Ahora y siempre y por los siglos de los siglos, Amén.

Sí, Yo Creador, con la riqueza de mi Divinidad, vine a servir a Adán en su pobreza; y me revestí de su imagen voluntariamente; entregando mi vida por su rescate; Yo, que por mi Divinidad, soy exento del sufrimiento.

Katabasía: Alabemos al Señor que por su mandato divino, secó el Mar Rojo, permitiendo al pueblo de Israel cruzarlo a pié; porque gloriosamente se glorificó.

LETANIA MENOR

D- **Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.**

C- Señor ten piedad.

D- **Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.**

C- Señor ten piedad.

D-**Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.**

C- A Ti, Señor.

D-**Porque Tú eres nuestro Dios a Ti glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.**

C- Amén.

KONTAKION

Mientras Jacob se lamentaba por la ausencia de José, este valiente estaba sobre el trono estimado, como rey; porque no se esclavizó a los placeres de Egipto; por lo cual fue glorificado por Dios que ve los corazones de la gente y **otorga las coronas incorruptibles.**

OIKOS

Aumentemos los lamentos y derramemos lágrimas con Jacob, por el casto José, el bienaventurado; siendo esclavizado en el cuerpo, guardó su alma en libertad y fue gobernador de todo Egipto, porque a sus siervos Dios **otorga coronas incorruptibles.**

SINAXARION

En este día el Lunes Santo recordamos a José el Bienaventurado de excelsa belleza y a la Higuera que el Señor maldijo por no tener frutos y se secó.

En este día comienza el aniversario de la Santa Pasión del Salvador; del cual José de excelsa belleza, es tomado como símbolo. José fue el undécimo hijo de Jacob. Porque su padre lo amaba muchísimo sus hermanos fueron celosos y lo vendieron a extranjeros; los cuales a su vez lo vendieron en Egipto. Fue vituperado por su castidad y arrojado a la cárcel. Finalmente fue liberado recibiendo un alto rango y honores dignos de un Rey; al ser gobernador de todo Egipto cuyo pueblo cuidó. Así simbolizó en sí mismo la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y su gran gloria consecuente. (Gén.39~41)

A la memoria de José se añade la parábola de la higuera que el Señor maldijo por no tener frutos y se secó; en este día (que corresponde en aquel tiempo al 19 de marzo) La higuera es símbolo del Concilio de los judíos que no mostró los frutos necesarios de virtud y justicia; y el Señor los despojó de toda gracia espiritual (Mt 21:18~20).

Por la intercesión de José el Bienaventurado, oh Cristo Dios ten piedad de nosotros y sálvanos amén.

8ª Oda

Hirmós: El fuego insaciable huyó atemorizado ante el Espíritu puro y carne incompatible de los Varones piadosos; y cuando las llamas se aminoraron ellos cantaron un himno inmortal: "Obras todas del Señor, alabad al Señor,

loadle y ensalzadle por todos los siglos”.

C- Bendecimos al Padre al Hijo y al Espíritu Santo,

Tropario: Mientras el Salvador iba a su Pasión, dijo a sus amigos: “Si guardáis mis mandamientos entonces todos sabrán que sois mis discípulos; quedaos en paz unos con otros y con todos, y sed humildes para ser elevados; y sabed que Yo soy el Señor, alabadme y ensalzadle por los siglos de los siglos”.

C- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Sea con vosotros contrario al orden de los gentiles, en su señorío sobre su pueblo; porque eso es contra mis preceptos; mas, quien de vosotros quisiere ser el primero, sea el servidor de todos; y sabed que Yo soy el Señor, y alabadme y ensalzadme por todos los siglos.

C- ¡Al Señor Alabamos, bendecimos y nos prosternamos!

Katabasía: El fuego insaciable huyó atemorizado ante el Espíritu puro y carne incompatible de los Varones piadosos; y cuando las llamas se aminoraron ellos cantaron un himno inmortal: “Obras todas del Señor, alabad al Señor, loadle y ensalzadle por todos los siglos”.

El diácono ante la Puerta Real dice en voz alta, enseguida inciensa toda la Iglesia:

D- ¡A la Madre de Dios, Madre de la Luz, con alabanzas engrandezcamos!

9ª Oda

Se canta la siguiente oda mientras el diácono inciensa:

Hirmós: Oh Cristo, Creador nuestro, engrandeciste a Tu Madre, de quien Te revestiste de un cuerpo parecido al nuestro, salvándonos de nuestras ignorancias; por lo tanto nosotros y todas las generaciones, la bendecimos y Te ensalzamos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Tú, la Sabiduría de todos; dijiste a tus discípulos: “Alejad de vosotros todas las impurezas de las pasiones y tomad fortaleza digna del Reino Divino; en el cual seréis glorificados y brillaréis más resplandecientes que el sol”.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Amén.

Señor, dijiste a Tus discípulos: “Miradme a Mí y no seáis soberbios; más bien acercaos a los humildes; y bebed el Cáliz que Yo beberé, porque seréis glorificados conmigo en el Reino de Mi Padre”.

Katabasía: Oh Cristo, Creador nuestro, engrandeciste a Tu Madre, de quien Te revestiste de un cuerpo parecido al nuestro, salvándonos de nuestras ignorancias; por lo tanto nosotros y todas las generaciones, la bendecimos y Te ensalzamos.

LETANIA MENOR

D- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

C- Señor ten piedad.

D- Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

C- Señor ten piedad.

D- Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María. Y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor.

S- Porque A Ti alaban todos los poderes celestiales Te glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

EXAPOSTELARI

Modo 3

Veo tu cámara nupcial adornada ¡oh Salvador mío! Y no poseo atavío adecuado para entrar en ella; haz resplandecer la vestidura de mi alma. ¡Tú que otorgas la luz, sálvame!. (3 veces)

LAS ALABANZAS

Modo 1

C- ¡Todo lo que respira que alabe al Señor! ¡Alabad al Señor del Cielo, alabadle en las alturas!. ¡A Ti pertenece la alabanza oh Dios!

¡Alabadle todos sus ángeles, alabadle todos sus ejércitos!. ¡A Ti pertenece la alabanza oh Dios!

L- **¡Alabadle con Timpano y flauta, alabadle con cuerdas y con órgano!**

Modo 1

C- Cuando el Señor iba a su Pasión voluntaria, dijo en el camino a sus discípulos: “He aquí que vamos a Jerusalén y será entregado el Hijo del Hombre según está escrito”. Vamos, nosotros, oh hermanos, acompañémosle con conciencias puras; y crucifiquémonos con Él y muramos por Él a los placeres del mundo; para vivir con Él y oírle decir: ¡“No voy a la Jerusalén terrestre a sufrir, sino a Mi Padre y vuestro Padre, a Mi Dios y a vuestro Dios; y os llevaré conmigo a la Jerusalén Celestial en el Reino de los Cielos”!.

L- **¡Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos de júbilo!. ¡Todo lo que respira que alabe al Señor!.**

Modo 5

C- Oh fieles, hemos llegado a la Pasión Redentora de Cristo Dios; glorifiquemos su paciencia inefable, para que por su compasión nos levante a nosotros muertos por el pecado; porque es bueno y ama a la humanidad.

L- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.**

Modo 5

C- Señor, cuando fuiste a Tu pasión, llevaste aparte a Tus discípulos diciéndoles; “¿Cómo no os acordáis de las palabras que os dije antes?. Y que todo profeta no será muerto sino en Jerusalén, como está escrito. Y ahora ha llegado el tiempo de que os he dicho. Pues seré entregado al escarnio, en manos de pecadores los que me clavarán en la Cruz y me empujarán al sepulcro y me tomarán por muerto. Mas confiad que resucitaré al tercer día, para alegría de los fieles y su vida eterna.

DOXOLOGIA MENOR

A Ti pertenece la Gloria oh Señor Dios nuestro y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Gloria a Dios en las alturas, paz en la tierra y para los hombres la buena voluntad. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias por tu inmensa gloria. Señor Rey,

Dios celestial, Padre omnipotente; Señor, Hijo Unigénito Jesucristo y Espíritu Santo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, Tú que quitas el pecado del mundo ten piedad de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo. Recibe nuestras súplicas; Tú que estás sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú eres el Señor Jesucristo en la gloria de Dios Padre amén. Todas las tardes Te bendeciré y alabaré tu nombre por los siglos de los siglos. Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Yo dije Señor, ten misericordia de mí y sana mi alma porque he pecado contra Ti. Señor a Ti acudo; enséñame a cumplir tu voluntad, porque Tú eres mi Dios. Pues de Ti viene el manantial de vida y en tu luz veremos la luz. Extiende Tu misericordia a los que Te conocen. Haznos dignos Señor, de ser preservados en esta noche sin pecado. Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres; alabado y glorificado sea tu nombre por los siglos, amén. Que tu misericordia, Señor, sea con nosotros de acuerdo a nuestra confianza en Ti. Bendito eres Tú Señor, enséñame tus mandamientos. Bendito eres Tú Maestro, hazme entender tus mandamientos. Bendito eres Tú Santo, ilumíname con tus mandamientos. Señor, Tu misericordia es para siempre y no abandones a las obras de tus manos. A Ti se debe la alabanza, a Ti se debe la adoración, a Ti se debe la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos amén.

LETANIA

D- Completemos nuestras súplicas matutinas al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Que todo este día sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor. *(A cada súplica)*

D- Un ángel de paz, fiel guía y guardián de nuestras almas y nuestros cuerpos, pidamos al Señor.

D- El perdón y la remisión de nuestros pecados y transgresiones, pidamos al Señor.

D- Todo lo que es bueno y útil a nuestras almas y la paz del mundo, pidamos al Señor.

D- Que el resto de nuestra vida sea en paz y contrición, pidamos al Señor.

D- Un fin cristiano de nuestra vida, pacífico, exento de dolor y de vergüenza y una buena defensa ante

el temible tribunal de Cristo, pidamos al Señor.

D- Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor.

S- Porque Tu eres el Dios de la misericordia, compasión y amor a la Humanidad, a Ti glorificamos, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

S- La paz sea con vosotros.+

C- Y con tu espíritu.

S- Inclínad vuestras cabezas delante del Señor.

C- A ti, Señor.

El Sacerdote reza lo siguiente:

S- Oh Señor Santo que moras en las alturas y miras hacia abajo y que por tu vigilancia a todo, conoces a tu criatura, a Ti inclinamos la cerviz del alma y del cuerpo, y te suplicamos oh Santo de los Santos, extiende tu mano invisible de tu Santa morada y nos bendigas a todos y si hemos pecado voluntariamente o involuntariamente, Tú como Dios Bueno y Amante de la Humanidad perdónanos y concédenos tus beneficios celestiales y terrenales.

Porque de Ti es la misericordia y la salvación oh Cristo Dios nuestro, y a Ti glorificamos junto con Tu Padre eterno Tu Santísimo Bueno y Vivificador Espíritu. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

APOSTIJA

Se prosigue desde el coro con los Stikhira siguientes con los versículos o "apóstija" correspondientes:

Modo 5

L.- Señor, el inefable misterio de Tu dispensación, fue incomprensible a la madre de los hijos de Zebedeo, que pidió el honor de un reino temporal. Mas en su lugar, dijiste a Tus amados que beberán el cáliz de la muerte; que Tú mismo lo tomarías por ellos, en expiación de los pecados; por lo tanto clamamos a Ti: ¡Oh salvación de nuestras almas, gloria a Ti!

Versículo (salmos 89): Sáncanos pronto de Tu misericordia para que nos alborocemos todos nuestros días. Alégranos por los días que nos

afligiste, por los años en que vimos desventuras.

L.- Señor, dijiste a Tus discípulos: "Pensad en lo más perfecto, y no imitéis a los gentiles en su señorío sobre los humildes; no será así entre vosotros, discípulos míos, porque Yo me humillé voluntariamente, mas sea el primero entre vosotros, el servidor de todos; y el que manda como el que obedece; y el primero como el último; porque vine a servir a Adán en su pobreza, y a entregarme en rescate por los muchos que claman a Mí: ¡"Gloria a Ti"!.

L.- Sea el esplendor del Señor Dios sobre nosotros y favorézcenos la obra de nuestras manos; la obra de nuestras manos favorezca.

Modo 8

L.- ¡Hermanos, huyamos de la suerte de la higuera que se secó por falta de frutos y presentemos frutos dignos de penitencia a Cristo que concede la gran misericordia!.

L.- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Modo 8

L.- El dragón encontró en la egipcia, una Eva segunda; y se apresuró en hacer caer a José con adulaciones; mas éste dejó su manto y huyó del pecado, y no se avergonzó de la desnudez como las primeras criaturas antes de la desobediencia. Por su intercesión, oh Cristo, ten piedad de nosotros.

Prior: Bueno es alabar al Señor; cantar salmos a Tu nombre oh Altísimo, celebrando por la mañana Tu misericordia y Tu verdad por las noches.

L- Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor perdona nuestros pecados, oh Soberano absuelve nuestras transgresiones, oh Santísimo mira y sana nuestras dolencias, por Tu Nombre. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten

piedad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

S- **Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.**

C- Amén.

KONTAKION

L- **Mientras Jacob se lamentaba por la ausencia de José, este valiente estaba sobre el trono estimado, como rey; porque no se esclavizó a los placeres de Egipto; por lo cual fue glorificado por Dios que ve los corazones de la gente y otorga las coronas incorruptibles.**

L- Señor ten piedad. (12 veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Tú eres más venerable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines; a Ti que sin mancha diste a luz al Verbo de Dios y que verdaderamente eres la Madre de Dios, a Ti engrandecemos.

En el nombre del Señor, bendice padre.

S- **Cristo Dios nuestro, que perpetuamente es bendito, ahora y siempre y por todos los siglos de los siglos.**

C- Amén.

L- Oh Rey Celestial, fortalece a nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, da paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad; da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos; y por Tu bondad y amor a la humanidad

Mientras se reza la oración de San Efrén el Sirio, el sacerdote realiza las tres grandes Metanoias (prosternaciones):

1- Señor y Soberano de mi vida: Librame del espíritu de indolencia, vanagloria y palabra inútil.

2- Y concédeme a mí, tu siervo pecador el espíritu de castidad, humildad, paciencia y amor.

3- Sí, Señor y Rey, concédeme de conocer mis faltas y no juzgar a mi hermano, porque eres bendito por los siglos de los siglos. Amén.

APOLISIS (CLAUSURA)

S- Gloria a Ti, oh Cristo, Dios nuestro, esperanza nuestra, gloria a Ti.

L- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad. En el nombre del Señor, bendice padre.

S- Cristo, nuestro verdadero Dios, que voluntariamente soportó la Pasión para nuestra salvación, por la intercesión de su Santísima y Purísima Madre, patrona de este Santo Templo por la virtud de la venerable y vivificadora Cruz, por la protección de los Poderes Celestiales e incorpóreos, por las oraciones del glorioso profeta y precursor San Juan Bautista; de los Santos gloriosos e ilustres Apóstoles, de los Santos gloriosos y victoriosos Mártires, de nuestros Santos y teóforos Padres, de los Santos y piadosos antecesores de Cristo, Joaquín y Ana; y de todos los Santos, tengan misericordia de nosotros y nos salve, como Dios bueno y misericordioso que ama a la humanidad. Por las oraciones de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos.

C-Amén.

GRAN MARTES SANTO

MATUTINOS

Se rezan los matutinos del Martes Santo en la
Tarde del Lunes Santo

EL OFICIO DEL ESPOSO

En este día conmemoramos la parábola de las cinco vírgenes prudentes y las cinco necias; que tienen la enseñanza instructiva de Nuestro Señor Jesucristo antes de su Crucifixión. Que relata su segunda venida y el último juicio. Nos demuestra que debemos siempre estar preparados para recibirle. Nos exhorta con la parábola de las vírgenes prudentes, las cuales tenían sus lámparas llenas de aceite, esperando con anticipación al esposo (Cristo es el Esposo de la Iglesia) Las vírgenes necias, en cambio, no estaban preparadas y dejaron sus lámparas vacías. Se nos pide emular el ejemplo de las prudentes; de examinarnos y ver dónde estamos frente al juicio. ¿Estamos realmente preparados para recibir al Esposo? Cristo alabó a los que esperaban su venida y se preparaban para su advenimiento con sus lámparas encendidas en la fe y buenas obras. En el Troparion se nos pide usar nuestros talentos, haciendo obras buenas y disponernos plenamente para la segunda venida de Señor y la herencia de la beatitud eterna.

La Iglesia con las luces apagadas y con velas encendidas, el sacerdote se prosterna tres veces ante el Santo Altar, persignándose cada vez., Lo besa y se reviste con el epitrajelion, toma "el incensario de mano" y de pié ante el Santo Altar exclama:

La Iglesia con las luces apagadas y con velas encendidas, el sacerdote se prosterna tres veces ante el Santo Altar, persignándose cada vez., Lo besa y se reviste con la estola (epitrajilion), toma el incensario de mano; de pié ante el Santo Altar y haciendo la señal de la cruz sobre el Evangelio exclama:

Bendito sea nuestro Dios, perpetuamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti Nuestro Dios, gloria a ti.

Oh Rey Celestial, Paráclito, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y todo lo llenas. Tesoro de todo lo bueno y dador de la vida; ven y mora en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva nuestras almas, oh Bondadoso.

L.: Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal ten piedad de nosotros. (3 veces)

Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Oh Señor, perdona nuestros pecados.

Oh Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

S.: Porque tuyo es el reino el poder y la gloria Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

L.: Amén.

L- Señor ten piedad. (12 veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Dios, nuestro Rey.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Dios, nuestro Cristo Rey.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo mismo, nuestro Rey, y Dios.

Mientras se leen los salmos, el sacerdote inciensa el Altar como es usual y saliendo de la puerta norte hacia el centro hace lo mismo con los iconos y todo el templo.

SALMO 19 (20)

Que te oiga, ¡oh rey!, el Señor el día de la tribulación; que te defienda el Nombre del Dios de Jacob. Que te envíe socorro desde el santuario, y sea tu firme apoyo desde Sión. Tenga presente todos tus sacrificios, y le sea gratísimo tu holocausto. Que te conceda lo que desea tu corazón, y cumpla todos sus designios. Nosotros nos alegraremos por tu salud y nos gloriaremos en el Nombre de nuestro Dios. Otorgue el Señor todas tus peticiones. Ahora veo que el Señor ha puesto a salvo a su ungido. Él le oirá desde el cielo, que es su santuario, en su poderosa diestra está la salvación. Unos confían en sus carros armados, otros en sus caballos; mas nosotros invocaremos el Nombre del Señor nuestro

Dios. Ellos se hallaron envueltos en los lazos y cayeron; pero nosotros realzamos, y estamos llenos de vigor. ¡Oh Señor! Salva al rey; y óyenos el día en que te invocaremos.

SALMO 20 (21)

Oh, Señor, en tu gran poder hallará el rey su alegría, y saltará de extremado gozo por la salvación que le has enviado. Tú le has cumplido el deseo de su corazón, y no has frustrado los ruegos que formaron sus labios. Antes te has anticipado a él con bendiciones amorosas; le pusiste sobre la cabeza una corona de piedras preciosas. Te pidió vida, y tú le has concedido alargar sus días por los siglos de los siglos. Grande es su gloria por la salvación que le has dado. Aún le revistarás de una gloria y esplendor mucho más grande. Porque tú harás que él sea bendición eterna; lo colmarás de gozo con sólo mostrarle tu rostro. Por cuanto el rey tiene puesta su confianza en el Señor; por lo mismo descansará inmóvil en la misericordia del Altísimo. Alcance tu poderosa mano a todos tus enemigos; descargue tu diestra sobre todos los que te aborrecen. Mostrándoles tu rostro, harás de ellos como un horno encendido. Airado el Señor los pondrá en consternación, y el fuego los devorará. Extirparás su descendencia de la faz de la tierra, y quitarás su raza de entre los hijos de los hombres. Porque urdieron contra Ti maldades; forjaron designios que no pudieron ejecutar. Tú los pondrás en fuga, y tendrás aparejadas contra ellos, las flechas de tu arco. Ensálzate, Señor, con tu poder infinito; que nosotros celebraremos con cánticos e himnos tus maravillas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

L- Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor perdona nuestros pecados, oh Soberano

absuelve nuestras transgresiones, oh Santísimo mira y sana nuestras dolencias, por Tu Nombre. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

S- Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

Los lectores se alternan las siguientes oraciones:

1º L- **Salva oh Señor a tu pueblo y bendice a tu heredad; concede a tus fieles la victoria sobre los enemigos, y protege a los tuyos por tu Santa Cruz.**

2º L- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Cristo Dios, Tú que voluntariamente fuiste levantado sobre la Cruz derrama tu compasión sobre tu pueblo nuevo llamado por tu nombre, con tu poder alegra a nuestras fieles autoridades concediéndoles la victoria sobre sus enemigos, sea tu auxilio un arma de paz y victoria invencible.

1º L- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, intercesora indesairable, alabadísima y temeraria, no rechaces nuestras suplicas, oh Bondadosa, mas afirma el estado de los cristianos ortodoxos, salva a los que ordenaste gobernar concediéndoles la victoria desde lo alto, porque engendraste a Dios, oh única bendita.

EKTEŃIA

El Sacerdote incensando los cuatro costados del Santo Altar alterna la Letanía:

S- **Apíadate de nosotros oh Dios según tu gran misericordia te suplicamos nos escuches y tengas piedad.**

C- Señor, ten piedad. (3 veces)

S- **Roguemos también por todos los fieles cristianos ortodoxos.**

C- Señor, ten piedad. (3 veces)

S- Roguemos también por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N) y todos nuestros hermanos en Cristo.

C- Señor, ten piedad. (3 veces)

S- Porque Tú eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén, en el nombre del Señor bendice Padre.

El sacerdote trazando la señal de la cruz con el incensario de mano clama:

S- Gloria a la Santísima Trinidad, Consustancial, Vivificadora e Indivisible, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

HEXASALMOS

L1- **Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.**

L2- **Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.**

L1- **Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.**

L2- **Señor abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas.**

L1- **Señor abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas.**

SALMO 3

Oh Señor, ¿Por que se han multiplicado los que me atribulan? Muchos son los que se rebelan contra mí. Muchos son los que dicen de mi alma: No hay salvación para él en su Dios. Pero Tú, Señor, eres mi escudo; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con toda mi voz clamé al Señor y él me respondió desde su monte santo. Yo me acuesto y duermo y despierto, Porque Dios me sostiene. No temeré a diez millares de gente, que pusieron sitio contra mí. Levántate, Señor; sálvame, Dios mío; Porque Tú golpeaste en la quijada a todos los que sin razón me odian. Los dientes de los perversos quebrantaste. En el Señor está la salvación; Sobre tu pueblo venga tu bendición. Yo me acosté y dormí, y desperté, Porque el Señor me sustenta.

SALMO (37) 38

Señor, no me reprendas en tu furor, ni me eduques en tu ira. Porque tus flechas cayeron sobre mí,

y sobre mí ha pesado tu mano. Nada hay sano en mi carne, a causa de tu enojo; Ni hay paz en mis huesos, a causa de mi pecado. Porque mis iniquidades han sobrepasado mi cabeza; Como carga pesada se han agravado sobre mí. Mis llagas se han podrido y supuran, a causa de mi locura. Yo me encorvé y humillé completamente. Anduve entristecido todo el día. Mis espaldas están llenas de burlas, Por eso nada hay sano en mi cuerpo. Me agoté y me humillé totalmente. Y el suspiro de mi corazón llegó a ser un gemido. Oh Señor en Ti está todo mi deseo. Y mi suspiro no te es oculto. Mi corazón está acongojado, me ha abandonado mi vigor. Y aun la luz de mis ojos me falta ya. Mis amigos y mis cercanos me abandonaron. Y mis parientes se mantienen lejos de mí. Los que cazan mi alma, me tendieron lazos, y me agotaron. Y los que procuraban mi mal hablan iniquidades. Y maquinan traiciones día y noche. Mas yo como un sordo que no oye. Y como un mudo que no abre su boca. Soy, pues, como un hombre que no oye. Y en cuya boca no hay réplica. Porque de Ti, Señor, he esperado; Tú responderás, Señor Dios mío. Porque dije: No les permitas que se burlen de mí. Y se engrandezcan sobre mí, cuando mi pie resbale. Ya estoy a punto de claudicar, y mi angustia está en mí continuamente. Por tanto, confieso mi maldad, y mi pecado es lo que me atormenta. Mis enemigos están vivos y son más fuertes, que mí. Los que me odian injustamente han aumentado. Los que pagan mal por bien. De mí se enemistan por seguir yo la bondad. No me desampares, oh Señor; Dios mío, no te alejes de mí. Apresúrate a ayudarme, Oh Señor, mi salvación.

SALMO (62) 63

Dios. Dios mío eres Tú; Madrugó por Ti; Mi alma tiene sed de Ti, mi carne te anhela, como tierra árida donde no hay aguas ni camino. Así me aparecí en tu santuario, Para ver tu poder y tu gloria. Porque mejor es tu misericordia que la vida; En tu nombre alzaré mis manos. Como de médula y grasa será saciada mi alma, y con labios de júbilo te alabaré mi boca. Cuando me acuerde de Ti en mi lecho, Cuando medito en Ti en las madrugadas. Porque has sido mi socorro, y así en las sombras de tus alas me regocijo. Mi alma se apega a Ti; Tu diestra me ha sostenido. Pero los que para destrucción buscan mi alma, caerán en

los abismos profundos de la tierra. Los empujarán al filo de la espada; Y serán presa de los chacales. Pero el Rey se alegrará en Dios; Será alabado quién jure por él; Pues la boca de los que hablan perfidia será cerrada. Cuando me acuerde de Ti en mi lecho, cuando medito en Ti en las madrugadas. Porque has sido mi socorro, y así en las sombras de tus alas me regocijo. Mi alma se apega a Ti; Tu diestra me ha sostenido.

L1- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

L2- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO (87) 88

Oh Señor, Dios de mi salvación, día y noche clamo delante de Ti. Llegue mi oración a tu presencia; Inclina tu oído a mi clamor. Porque mi alma está saturada de males, y mi vida cercana al Hades. Soy contado entre los que descienden al sepulcro; Soy como hombre sin ayuda, relegado entre los muertos, como los pasados a espada que yacen en el sepulcro, de quienes no te acuerdas ya, y que fueron arrebatados de tu mano. Me has puesto en la fosa profunda, en tinieblas, bajo la sombra de la muerte. Sobre mí pesa tu ira, y me has afligido con todas tus ondas. Has alejado de mí a mis amigos; Me has puesto por abominación a ellos; Encerrado estoy, y no puedo salir. Mis ojos se debilitaron a causa de mi aflicción; Te llamé, oh Señor, todo el día; extendí a Ti mis manos. ¿Acaso manifiestas tus prodigios a los muertos? ¿Acaso los Médicos los levantarán para alabarte? ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, o tu verdad en el Hades? ¿Serán reconocidas en la oscuridad tus maravillas, y tu justicia en la tierra del olvido?. Mas yo a Ti he clamado, oh Señor, y de mañana mi oración se presentará delante de Ti. ¿Por qué, oh Señor, alejas mi alma?. ¿Por qué escondes de mí tu rostro?. Yo estoy afligido y desde la juventud en la miseria. Sobre mí han pasado tus iras, y me oprimen tus espantos. Me han rodeado como aguas día y noche; me han cercado. Has alejado de mí a mis amigos, compañeros y conocidos. Los has puesto en tinieblas, por mi causa.

SALMO (102) 103

Bendice, alma mía, al Señor, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor. Y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, Él es quien sana todas tus dolencias; El que rescata del foso tu vida, El que te canta de favores y misericordias; El que sacia de bien tus deseos de modo que te rejuvenezcas como el águila. El Señor es el que hace misericordia. Y hace justicia a todos los que padecen injusticia. Sus caminos notificó a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras. Es misericordioso y compasivo; Muy paciente, y grande en misericordia. No contiene para siempre, ni para siempre guarda la ira. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, El Señor engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos, se compadece El Señor de los que le temen. Porque él conoce de qué estamos plasmados; Se acuerda que somos polvo. El hombre, sus días son como la hierba; Como la flor del campo así florece, apenas la tocó el viento, perece y su lugar no la conoce más. Mas la misericordia de El Señor es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; Sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. El Señor estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos. Bendecid al Señor, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid al Señor, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad. Bendecid al Señor, vosotras todas sus obras, En todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, al Señor.

SALMO (142) 143

Oh Señor, oye mi oración, escucha mis súplicas; Porque no se justificará delante de ti ningún ser viviente Respóndeme por tu verdad, por tu justicia. No entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de Ti ningún ser humano. Porque ha perseguido el enemigo mi alma; Ha postrado en tierra mi vida; Me ha hecho habitar en tinieblas como

los ya muertos. Y dominó la desesperanza mi espíritu; Está atormentado mi corazón. Me acordé de los días antiguos; Meditaba en todas tus acciones; Meditaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a Ti, y mi alma a Ti como tierra sedienta. Respóndeme pronto, oh Señor, porque desfallece mi espíritu; No escondas de mí tu rostro, no venga yo a ser semejante a los que descienden a la fosa. Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en Ti confié; Hazme saber el camino por donde he de ir, porque a Ti elevé mi alma. Socórreme de mis enemigos, oh Señor; en Ti me refugié. Enséñame a hacer tu voluntad, porque Tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. Oh Señor, vivífcame por tu nombre; Por tu justicia sacarás mi alma de angustia. Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, Y destruirás a todos los adversarios de mi alma, Porque yo soy tu siervo.

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios. (3 veces)**

LETANIA DE LA PAZ

D: En paz, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por la paz que viene de lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por la paz de todo el mundo, la estabilidad de las Santas Iglesias de Dios y la unión de todos, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por este santo templo y por los que entran en él con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N), por los venerables Presbíteros y Diáconos en Cristo, por todo el Clero y por el pueblo, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por todas nuestras autoridades y por el cumplimiento de toda obra buena, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por esta ciudad, por todas las ciudades y pueblos y por los fieles que habitan en ellas, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por aires saludables, abundancia de frutos de la tierra y tiempos pacíficos, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por los navegantes, los viajeros, los enfermos, los afligidos, los cautivos y por su salvación, roguemos

al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Para que nos libre de toda aflicción, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Ampáranos, sálvanos, tenos misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

C: Señor, ten piedad.

D- Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida, a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor.

S- Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

ALELUYAS

Se canta los versículos y aleluya en Modo 8:

L- Desde la noche se levanta a Ti mi alma, oh Dios, porque tus mandamientos son luz sobre la tierra.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

L- Aprehended justicia, oh moradores de la tierra.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

L- Los celos tomarán a un pueblo inculto y ahora el fuego devorará a los adversarios.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

L- Enviad más males sobre ellos Señor, enviad más males sobre los soberbios de la tierra.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

Modo 8

C- He aquí viene el Esposo a medianoche; bienaventurado el siervo que encuentre velando; mas el que esté inadvertido, indigno es. Cuida alma mía, de no caer en profundo sueño y ser arrojada fuera del Reino y entregada a la muerte. Mas velad clamando: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios; **por las intercesiones del Santo Profeta Precursor Juan Bautista ten misericordia de nosotros.**

C- He aquí viene el Esposo a medianoche; bienaventurado el siervo que encuentre velando; mas el que esté inadvertido, indigno es. Cuida alma mía, de no caer en profundo sueño y ser arrojada fuera del Reino y entregada

a la muerte. Mas velad clamando: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios; **por todos tus santos ten piedad de nosotros.**

C- He aquí viene el Esposo a medianoche; bienaventurado el siervo que encuentre velando; mas el que esté inadvertido, indigno es. Cuida alma mía, de no caer en profundo sueño y ser arrojada fuera del Reino y entregada a la muerte. Mas velad clamando: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios; **por la Madre de Dios ten misericordia de nosotros.**

LETANIA MENOR

D- **Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.**

C- Señor, ten piedad.

D- **Ampáranos y sálvanos, tenenos misericordia y protégenos oh Dios por tu gracia.**

C- Señor, ten piedad.

D- **Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida, a Cristo Dios.**

C.- A Ti Señor

S- **Pues tuyo es el poder, el reino, la fuerza y la gloria, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.**

C.- Amén.

KATHISMATA

Modo 4

C- Amemos al Esposo; hermanos, amémosle. Alumbremos nuestras lámparas con la virtud y la fe firme, para que entremos preparados con Él a las bodas, como las vírgenes prudentes; pues el Esposo siendo Dios, otorga a todos las coronas incorruptibles.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

¡Oh Salvador!. Los sacerdotes y los escribas con gran envidia, concertaron contra Ti, e incitaron a Judas de entregarte. Fue con audacia y habló a las turbas transgresoras de la Ley, diciendo ¿Qué me daréis y yo lo entregaré en vuestras manos?. Señor, salva de tal condenación nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Modo 8

C- Judas el traidor impulsado por la fuerza del amor al dinero, tramó la traición al Maestro, bajó la Luz y abrazó las tinieblas; concertó la venta y vendió a Aquél que es sobre todo precio. En castigo de su traición, el miserable encontró la horca y la muerte horrenda. ¡Oh Cristo Dios, sálvanos de su condenación, y otorga la remisión de los pecados, a los que con fervor, conmemoran tu purísima Pasión.

EVANGELIO

D- **Para que seamos dignos de escuchar el Santo Evangelio pidamos al Señor, Dios nuestro.**

C- Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

S- **Sabiduría, estemos de pié. Escuchemos el Santo Evangelio. La paz + sea con vosotros.**

C- Y con tu espíritu.

S- **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (22:15~46 y 23:1~39)**

C- ¡Gloria a Ti Señor, gloria a Ti!

Estemos Atentos: **En aquel tiempo**, ¹⁵se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprender a Jesús en alguna palabra. ¹⁶Y le enviaron sus discípulos junto con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad y que enseñas con verdad el camino de Dios, y no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres. ¹⁷Dinos, pues, qué te parece: ¿Está permitido dar tributo a César, o no? ¹⁸Pero Jesús, conociendo la malicia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? ¹⁹Mostradme la moneda del tributo. Ellos le presentaron un denario. ²⁰Entonces les preguntó: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? ²¹Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. ²²Al oír esto se maravillaron, y dejándolo, se fueron. ²³Aquel día se acercaron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, ²⁴diciendo: Maestro, Moisés dijo: "Si alguien muere sin hijos, su hermano se casará con su mujer y levantará descendencia a su hermano". ²⁵Hubo, pues, entre nosotros siete hermanos: el primero se casó y, como murió sin dejar descendencia, dejó su mujer a su hermano. ²⁶De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta el séptimo. ²⁷Después de todos murió también la mujer. ²⁸En la resurrección,

pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer, ya que todos la tuvieron? ²⁹Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios, ³⁰pues en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo. ³¹Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando afirmó: ³²“Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. ³³Al oír esto, la gente se admiraba de su doctrina. ³⁴Entonces los fariseos, cuando oyeron que había hecho callar a los saduceos, se reunieron. ³⁵Y uno de ellos, intérprete de la Ley, preguntó para tentarlo, diciendo: ³⁶Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la Ley? ³⁷Jesús le dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. ³⁸Este es el primero y grande mandamiento. ³⁹Y el segundo es semejante: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. ⁴⁰De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas. ⁴¹Estando reunidos los fariseos, Jesús les preguntó, ⁴²diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: De David. ⁴³Él les dijo: ¿Cómo, pues, David en el Espíritu lo llama Señor, diciendo: ⁴⁴“Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”? ⁴⁵Pues si David lo llama Señor, ¿cómo es su hijo? ⁴⁶Y nadie le podía responder palabra; ni se atrevió ninguno a preguntarle más desde aquel día. **23** ¹Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: ² En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. ³Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; pero no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, pero no hacen. ⁴Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas. ⁵Antes bien, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres, pues ensanchan sus filacterias y extienden los flecos de sus mantos; ⁶aman los primeros asientos en las cenas, las primeras sillas en las sinagogas, ⁷las saluciones en las plazas y que los hombres los llamen: “Rabí, Rabí”. ⁸ Pero vosotros no pretendáis que os llamen “Rabí”, porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. ⁹Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. ¹⁰Ni seáis llamados

maestros, porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. ¹¹El que es el mayor de vosotros sea vuestro siervo, ¹²porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. ¹³ Pero ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres, pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando. ¹⁴ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación. ¹⁵ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito y, cuando lo conseguís, lo hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros. ¹⁶ ¡Ay de vosotros, guías ciegos!, que decís: “Si alguien jura por el Templo, no es nada; pero si alguien jura por el oro del Templo, es deudor”. ¹⁷¡Insensatos y ciegos!, porque ¿cuál es mayor, el oro o el Templo que santifica al oro? ¹⁸También decís: “Si alguien jura por el altar, no es nada; pero si alguien jura por la ofrenda que está sobre él, es deudor”. ¹⁹¡Necios y ciegos!, porque ¿cuál es mayor, la ofrenda o el altar que santifica la ofrenda? ²⁰El que jura por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él; ²¹y el que jura por el Templo, jura por él y por el que lo habita; ²²y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado en él. ²³ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque diezmaís la menta, el anís y el comino, y dejáis lo más importante de la Ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. ²⁴¡Guías ciegos, que coláis el mosquito y tragáis el camello! ²⁵ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. ²⁶¡Fariseo ciego!, limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera quede limpio. ²⁷ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. ²⁸Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. ²⁹ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque edificáis los sepulcros de los profetas y adornáis los monumentos de los justos, ³⁰y decís: “Si hubiéramos

vivido en los días de nuestros padres, no habríamos sido sus cómplices en la sangre de los profetas”.
³¹Con esto dais testimonio contra vosotros mismos de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas. ³²¡Vosotros, pues, colmad la medida de vuestros padres! ³³¡Serpientes, generación de víboras!, ¿cómo escaparéis de la condenación del infierno? ³⁴Por tanto, yo os envío profetas, sabios y escribas; de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas y perseguiréis de ciudad en ciudad. ³⁵Así recaerá sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel, el justo, hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el Templo y el altar. ³⁶De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación. ³⁷ ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, pero no quisiste! ³⁸Vuestra casa os es dejada desierta, ³⁹pues os digo que desde ahora no volveréis a verme hasta que digáis: “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!”.

C- ¡Gloria a Ti Señor, gloria a Ti!

SALMO 50

Apiádate de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; según tu inmensa bondad, borra mi iniquidad. Lávame más y más de mi maldad y purifícame de mis pecados. Pues reconozco mis culpas y mi pecado está siempre ante mí. Contra Ti, sólo contra Ti, he pecado y delante de Ti he hecho el mal, por lo tanto eres reconocido justo en tu sentencia y soberano en tu juicio. Considera que en maldad fui modelado y en pecado me concibió mi madre. Porque, Tú que amas la verdad en lo interior me descubres los misterios profundos de tu sabiduría. Rocíame con hisopo y seré puro; lávame y emblanqueceré más que la nieve. Hazme escuchar la alegría y el júbilo, y mis huesos abatidos se estremecerán de regocijo. Aparta tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva dentro de mí un espíritu recto. No me alejes de Tu presencia y no quites de mí Tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de Tu salvación y un espíritu libre me sustente. Enseñaré a los impíos tus caminos y los pecadores volverán a Ti. Líbrame de

la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación y aclamaré mi lengua Tu justicia. Abre, Señor, mis labios y cantará mi boca tus alabanzas. Pues no es sacrificio lo que te complace. Si te ofreciera un holocausto no lo quieres. El sacrificio para Dios es el espíritu arrepentido. Al corazón contrito y humillado, Tú, oh Dios, no lo desprecias. En Tu bondad, Señor, trata benignamente a Sión y reconstruye las murallas de Jerusalén. Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos. Entonces se te ofrecerán víctimas en Tu altar.

LETANIA MENOR

- D- **Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.**
 C- Señor ten piedad.
 D- **Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.**
 C- Señor ten piedad.
 D- **Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.**
 C- A Ti, Señor.
 D- **Porque Tu eres el Rey de la Paz y la salvación de nuestras almas, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.**
 C- Amén.

KONTAKION

Oh alma miserable, acuérdate de tu última hora y teme ser cortada como la higuera estéril; trabaja y multiplica el talento que se te ha confiado. ¡Sé alerta y velad clamando, para no quedarte fuera de las bodas de Cristo !.

OIKOS

Oh alma miserable, ¿por qué eres indolente y te ocupas en cosas vanas, buscando lo temporal?. Ha llegado la última hora y deberás separarte de lo que hay aquí; mientras tienes tiempo levántate y clama: ¡Pequé oh Cristo salvador mío, no me cortes como la higuera estéril, mas, como eres misericordioso, apiádate de mí, que clamo con temor para no quedarme fuera de las bodas de Cristo!.

SINAXARION

En este día Martes Santo, se recuerda la parábola de las diez vírgenes, que el Señor relató cuando

iba en pos de su Pasión.

Nos enseña de no sólo quedar en la virginidad, sino guardarla donde quiera sea posible. No desistir de las virtudes y buenas obras; especialmente obras de misericordia que hacen que la lámpara brille más resplandeciente. ¡ Nos enseña a estar preparados para nuestro fin, ya que no sabemos cuándo vendrá nuestra hora, como en el ejemplo de las cinco vírgenes prudentes que estaban listas, esperando al Esposo!. Para que la muerte no nos tome de repente y se cierre la puerta de la cámara celestial en nuestro rostro y tener que escuchar el terrible juicio que escucharon las cinco vírgenes necias- “En verdad, en verdad, Yo no os conozco”. (Mt 25 :1-13)

Oh Cristo el Esposo, cuéntanos entre las vírgenes prudentes y únenos a tu redil escogido y apiádate de nosotros, amén.

TRIODION 8ª ODA MODO 2

Hirmós: Los tres varones piadosos no obedecieron la ley del tirano cuando los arrojó al horno ardiente; mas confesaron a Dios clamando : ¡Obras todas del Señor, bendecid al Señor!.

C- ¡Gloria a Ti nuestro Dios, gloria a Ti!.

Troparion: Huyamos de la indolencia para recibir a Cristo, el Esposo Inmortal con lámparas encendidas por virtudes; y con alabanzas clamemos- ¡Obras todas del Señor, bendecid al Señor!.

C- Bendecimos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Sea suficiente el aceite del amor fraterno en el vaso de nuestras almas para no gastar el tiempo de la recompensa consiguiéndolo; mas cantemos : ¡Obras todas del Señor, bendecid al Señor!.

C- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Vosotros que habéis recibido el talento de Dios, duplicadlo por la ayuda de Cristo, quien otorga su gracia duplicada; y cantemos ¡Obras todas del Señor, bendecid al Señor!.

C- ¡Al Señor Alabamos, bendecimos y nos prosternamos!.

Katabasía: Los tres varones piadosos no obedecieron la ley del tirano cuando los arrojó al horno ardiente; mas confesaron a Dios clamando:

¡Obras todas del Señor, bendecid al Señor!.

El diácono al frente la Puerta Real, dice en voz alta:

D- ¡A la Madre de Dios, Madre de la Luz, con alabanzas, engrandezcamos!

Se canta la siguiente oda mientras el diácono incienso:

Hirmós: Te alabamos oh Virgen Santísima. Tú que tuviste en tus entrañas a Aquél que todo el orbe no puede contener y engendraste el gozo para el mundo.

C- ¡Gloria a Ti nuestro Dios, gloria a Ti!.

Troparion: ¡Oh Bondadoso!, dijiste a tus discípulos “Velad, porque no sabéis la hora en que vendrá el Señor a juzgar a cada uno.

C- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Señor, en tu segunda venida temible, colócame con los corderos de tu diestra y soslaya mis muchos pecados!.

Katabasía: Te alabamos oh Virgen Santísima. Tú que tuviste en tus entrañas a Aquél que todo el orbe no puede contener y engendraste el gozo para el mundo.

LETANIA MENOR

D- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

C- Señor ten piedad.

D- Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

C- Señor ten piedad.

D- Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María. Y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor.

S- Porque a Ti alaban todos los poderes celestiales Te glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

EXAPOSTELARI Modo 3

Veo tu cámara nupcial adornada ¡oh Salvador mío! Y no poseo atavío adecuado para entrar en ella; haz resplandecer la vestidura de mi alma. ¡Tú que otorgas la luz, sálvame! (3veces)

LAS ALABANZAS MODO 1

C- ¡Todo lo que respira que alabe al Señor! ¡Alabad

al Señor del Cielo, alabadle en las alturas!! A Ti pertenece la alabanza oh Dios! ¡Alabadle todos sus ángeles, alabadle todos sus ejércitos!. ¡A Ti pertenece la alabanza oh Dios!.

L- ¡Alabadle con Tímpano y flauta, alabadle con cuerdas y con órgano!

Modo 1 - En el esplendor de tus Santos, ¿cómo entraré indigno como soy?. Porque si me atrevo a entrar a las nupcias, me avergonzará mi vestidura, porque no es para boda; y seré arrojado afuera por los ángeles. ¡Señor purifica las impurezas de mi alma y sálvame, porque eres amante de la humanidad!

L- ¡Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos de júbilo! ¡Todo lo que respira que alabe al Señor!

C- Oh Cristo el Esposo; no poseo lámpara encendida de virtudes, porque me adormecí en la negligencia de mi alma, semejándome a las vírgenes necias, perezoso en la obra. No me cierras las alas de tu compasión, ¡Oh Soberano!. Más bien aleja de mí las tinieblas del sueño y levántame y hazme entrar a tus nupcias con las vírgenes prudentes; donde está la melodía pura de los que claman a Ti sin cesar: ¡Señor, Gloria a Ti!

L- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

C- Modo 5 - ¡Oh alma, supiste del juicio de aquél que enterró el talento; no ocultes las palabras de Dios, mas proclama sus Misterios, para multiplicar el Don; y entrar en el gozo de tu Señor!

DOXOLOGIA MENOR

A Ti pertenece la Gloria oh Señor Dios nuestro y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Gloria a Dios en las alturas, paz en la tierra y para los hombres la buena voluntad. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias por tu inmensa gloria. Señor Rey, Dios celestial, Padre omnipotente; Señor, Hijo Unigénito Jesucristo y Espíritu Santo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, Tú que quitas el pecado del mundo ten piedad de nosotros. Tú que

quitas los pecados del mundo. Recibe nuestras súplicas; Tú que estás sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú eres el Señor Jesucristo en la gloria de Dios Padre amén. Todas las tardes Te bendeciré y alabaré tu nombre por los siglos de los siglos. Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Yo dije Señor, ten misericordia de mí y sana mi alma porque he pecado contra Ti. Señor a Ti acudo; enséñame a cumplir tu voluntad, porque Tú eres mi Dios. Pues de Ti viene el manantial de vida y en tu luz veremos la luz. Extiende Tu misericordia a los que Te conocen. Haznos dignos Señor, de ser preservados en esta noche sin pecado. Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres; alabado y glorificado sea tu nombre por los siglos, amén. Que tu misericordia, Señor, sea con nosotros de acuerdo a nuestra confianza en Ti. Bendito eres Tú Señor, enséñame tus mandamientos. Bendito eres Tú Maestro, hazme entender tus mandamientos. Bendito eres Tú Santo, ilumíname con tus mandamientos. Señor, Tu misericordia es para siempre y no abandones a las obras de tus manos. A Ti se debe la alabanza, a Ti se debe la adoración, a Ti se debe la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos amén.

LETANIA

D- Completemos nuestras súplicas matutinas al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Que todo este día sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor. *(A cada súplica)*

D- Un ángel de paz, fiel guía y guardián de nuestras almas y nuestros cuerpos, pidamos al Señor.

D- El perdón y la remisión de nuestros pecados y transgresiones, pidamos al Señor.

D- Todo lo que es bueno y útil a nuestras almas y la paz del mundo, pidamos al Señor.

D- Que el resto de nuestra vida sea en paz y contrición, pidamos al Señor.

D- Un fin cristiano de nuestra vida, pacífico, exento de dolor y de vergüenza y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos al Señor.

D- Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre

de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor.

S- Porque Tu eres el Dios de la misericordia, compasión y amor a la Humanidad, a Ti glorificamos, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

S- **La paz sea con vosotros.+**

C- Y con tu espíritu.

S- **Inclinad vuestras cabezas delante del Señor.**

C- A ti, Señor.

El Sacerdote reza lo siguiente:

S- Oh Señor Santo que moras en las alturas y miras hacia abajo y que por tu vigilancia a todo, conoces a tu criatura, a Ti inclinamos la cerviz del alma y del cuerpo, y te suplicamos oh Santo de los Santos, extiende tu mano invisible de tu Santa morada y nos bendigas a todos y si hemos pecado voluntariamente o involuntariamente, Tú como Dios Bueno y Amante de la Humanidad perdónanos y concédenos tus beneficios celestiales y terrenales.

Porque de Ti es la misericordia y la salvación oh Cristo Dios nuestro, y a Ti glorificamos junto con Tu Padre eterno Tu Santísimo Bueno y Vivificador Espíritu. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

APOSTIJA

Se prosigue desde el coro con los Stikhira siguientes con los versículos o "apóstija" correspondientes:

Modo 6: Fieles, obremos ahora diligentemente para el Maestro. Porque Él distribuye sus riquezas a sus siervos. Cada uno de nosotros que multiplique el talento según su capacidad. Uno que obtenga sabiduría por medio de buenas obras y otro que dé un servicio resplandeciente; el creyente que ilumine con sus palabras a los que están en las tinieblas y otro que consuma sus riquezas entre los menesterosos; porque así multiplicaremos el préstamo, como administradores fieles de la gracia, para merecer el gozo del Señor. ¡Haznos acreedores de ella, Oh Cristo Dios, porque eres amante la humanidad!.

Versículo (salmo 89) Sácianos pronto de Tu misericordia para que nos alborocemos todos nuestros días. Alégranos por los días que nos afligiste, por los años en que vimos desventuras.

¡Oh Jesús, cuando vengas lleno de gloria con los ejércitos celestiales, a sentarte sobre el trono del Juicio; no me alejes de tu diestra, Oh Buen Pastor, porque sabes que los caminos de la izquierda son perversos; y no me dejes perecer con los cabríos a mí el seco en el pecado, mas cuéntame con las ovejas de tu diestra; y sálvame, porque eres amante de la humanidad !.

Versículo:(salmo 89) Que el esplendor del Señor Dios nuestro sea sobre nosotros; y favorezca la obra de nuestras manos, la obra de nuestras manos allane.

¡Oh Esposo resplandeciente de belleza, más hermoso que todos los humanos!. Tú que nos llamaste al convite de tus bodas espirituales; arroja de mí la imagen del pecado, haciéndome partícipe de tu Pasión. ¡Adórname con la belleza de tu gloria, hazme un invitado radiante en tu Reino, porque eres compasivo!.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Modo 7: Oh alma mía, he aquí que el Señor te confía el talento. Recibe el don con temor; presta al Dador y ayuda a los menesterosos. Toma a Dios por amigo, para permanecer a su diestra cuando venga con gloria y escuchar esta bienaventurada melodía: ¡Entra oh siervo en el gozo de tu Señor! ¡Oh Salvador, hazme digno a mí, el pródigo, por tu gran misericordia!.

Prior: Bueno es alabar al Señor; cantar salmos a Tu nombre oh Altísimo, celebrando por la mañana Tu misericordia y Tu verdad por las noches.

L- Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor perdona nuestros pecados, oh Soberano

absuelva nuestras transgresiones, oh Santísimo mira y sana nuestras dolencias, por Tu Nombre. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

S- Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

KONTAKION MODO 2

Alma miserable, acuérdate de tu última hora y teme ser cortada como la higuera estéril; trabaja y multiplica el talento que se te ha confiado. ¡Sé alerta y velad clamando, para no quedarte fuera de las bodas de Cristo!.

L- Señor ten piedad. (12 veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Tú eres más venerable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines; a Ti que sin mancha diste a luz al Verbo de Dios y que verdaderamente eres la Madre de Dios, a Ti engrandecemos.

En el nombre del Señor, bendice padre.

S- Cristo Dios nuestro, que perpetuamente es bendito, ahora y siempre y por todos los siglos de los siglos.

C- Amén.

L- Oh Rey Celestial, fortalece a nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, da paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad; da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos; y por Tu bondad y amor a la humanidad

Mientras se reza la oración de San Efrén el Sirio, el sacerdote realiza las tres grandes Metanoias (prosternaciones):

- 1- Señor y Soberano de mi vida: Líbrame del espíritu de indolencia, vanagloria y palabra inútil.**
- 2- Y concédeme a mí, tu siervo pecador el espíritu de castidad, humildad, paciencia y amor.**
- 3- Sí, Señor y Rey, concédeme de conocer mis faltas y no juzgar a mi hermano, porque eres bendito por los siglos de los siglos. Amén.**

APOLISIS (CLAUSURA)

S- Gloria a Ti, oh Cristo, Dios nuestro, esperanza nuestra, gloria a Ti.

L- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad. En el nombre del Señor, bendice padre.

S- Cristo, nuestro verdadero Dios, que voluntariamente soportó la Pasión para nuestra salvación, por la intercesión de su Santísima y Purísima Madre, patrona de este Santo Templo, por la virtud de la venerable y vivificadora Cruz, por la protección de los Poderes Celestiales e incorpóreos, por las oraciones del glorioso profeta y precursor San Juan Bautista; de los Santos gloriosos e ilustres Apóstoles, de los Santos gloriosos y victoriosos Mártires, de nuestros Santos y teóforos Padres, de los Santos y piadosos antecesores de Cristo, Joaquín y Ana; y de todos los Santos, tengan misericordia de nosotros y nos salve, como Dios bueno y misericordioso que ama a la humanidad. Por las oraciones de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros

y sálvanos.

C-Amén.

GRAN MIÉRCOLES SANTO MATUTINOS

Se rezan los matutinos del Miércoles Santo en la
Tarde del Martes Santo

EL OFICIO DEL ESPOSO

En este servicio la Iglesia recuerda el acto de amor de la mujer pecadora, que ungió al Señor con bálsamo precioso. Esto se efectuó en la casa de Simón el Leproso en Betania. Aunque la mujer no lo sabía, simbólicamente estaba preparando a Cristo para su sepultura. Jesús conoció sin escuchar palabra de ella, que ésta estaba arrepentida de sus pecados y le dijo: “Tus pecados te son perdonados”. Judas, cuya codicia más tarde lo llevó a traicionar a su Maestro, dijo que podría haberse vendido ese bálsamo por 300 denarios.

Este tercer oficio es idéntico a los anteriores. Todas las lecturas y cánticos nos están previniendo de cuidar de la codicia y amor al dinero que pueden corromper aún a un discípulo de Cristo. Si dejamos que la codicia y el egoísmo dominen nuestras vidas, nosotros también seremos traidores a Cristo como Judas. Mas si nos arrepentimos con humildad y contrición, como la pecadora, seremos perdonados.

El troparion principal, conocido como el de Casiane, es un discurso solemne de la mujer pecadora. Fue escrito en el año 859. Se nos pide en este Servicio, de pedir el perdón de nuestros pecados y reconciliarnos con Dios, de cuya gracia y favor hemos caído por nuestra desobediencia y vida pecaminosa. La Iglesia nos inculca este mensaje especialmente en Semana Santa, para prepararnos cuidadosamente para la Santa Comunión, examinarnos, meditar y con contrición confesar nuestros pecados en el Sacramento de Penitencia, cambiando nuestra actitud frente a la vida y recibiendo la absolución.

La Iglesia con las luces apagadas y con velas encendidas, el sacerdote se prosterna tres veces ante el Santo Altar, persignándose cada vez., Lo besa y se reviste con la estola (epitrajillion), toma

el incensario de mano; de pié ante el Santo Altar y haciendo la señal de la cruz sobre el Evangelio exclama:

S- Bendito sea nuestro Dios, perpetuamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

L- Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor perdona nuestros pecados, oh Soberano absuelve nuestras transgresiones, oh Santísimo mira y sana nuestras dolencias, por Tu Nombre. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

S- Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

L- Señor ten piedad. (12 veces) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Dios, nuestro Rey.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Dios, nuestro Cristo Rey.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo mismo, nuestro Rey, y Dios.

Mientras se leen los salmos, el sacerdote incensa el Altar como es usual y saliendo de la puerta norte hacia el centro

hace lo mismo con los iconos y todo el templo.

SALMO 19 (20)

Que te oiga, ¡oh rey!, el Señor el día de la tribulación; que te defienda el Nombre del Dios de Jacob. Que te envíe socorro desde el santuario, y sea tu firme apoyo desde Sión. Tenga presente todos tus sacrificios, y le sea gratísimo tu holocausto. Que te conceda lo que desea tu corazón, y cumpla todos sus designios. Nosotros nos alegraremos por tu salud y nos gloriaremos en el Nombre de nuestro Dios. Otorgue el Señor todas tus peticiones. Ahora veo que el Señor ha puesto a salvo a su ungido. Él le oirá desde el cielo, que es su santuario, en su poderosa diestra está la salvación. Unos confían en sus carros armados, otros en sus caballos; mas nosotros invocaremos el Nombre del Señor nuestro Dios. Ellos se hallaron envueltos en los lazos y cayeron; pero nosotros realizamos, y estamos llenos de vigor. ¡Oh Señor! Salva al rey; y óyenos el día en que te invocaremos.

SALMO 20 (21)

Oh, Señor, en tu gran poder hallará el rey su alegría, y saltará de extremado gozo por la salvación que le has enviado. Tú le has cumplido el deseo de su corazón, y no has frustrado los ruegos que formaron sus labios. Antes te has anticipado a él con bendiciones amorosas; le pusiste sobre la cabeza una corona de piedras preciosas. Te pidió vida, y tú le has concedido alargar sus días por los siglos de los siglos. Grande es su gloria por la salvación que le has dado. Aún le revistarás de una gloria y esplendor mucho más grande. Porque tú harás que él sea bendición eterna; lo colmarás de gozo con sólo mostrarle tu rostro. Por cuanto el rey tiene puesta su confianza en el Señor; por lo mismo descansará inmóvil en la misericordia del Altísimo. Alcance tu poderosa mano a todos tus enemigos; descargue tu diestra sobre todos los que te aborrecen. Mostrándoles tu rostro, harás de ellos como un horno encendido. Airado el Señor los pondrá en consternación, y el fuego los devorará. Extirparás su descendencia de la faz de la tierra, y quitarás su raza de entre los hijos de los hombres. Porque urdieron contra Ti maldades; forjaron designios que no pudieron ejecutar. Tú los pondrás en fuga, y tendrás aparejadas contra ellos, las flechas de tu arco. Ensálzate, Señor, con tu poder

infinito; que nosotros celebraremos con cánticos e himnos tus maravillas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

L- Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros.

Señor perdona nuestros pecados, oh

Soberano absuelve nuestras transgresiones, oh Santísimo mira y sana nuestras dolencias, por Tu Nombre. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

S- Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

Los lectores se alternan las siguientes oraciones:

1º L- Salva oh Señor a tu pueblo y bendice a tu heredad; concede a tus fieles la victoria sobre los enemigos, y protege a los tuyos por tu Santa Cruz.

2º L- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Cristo Dios, Tú que voluntariamente fuiste levantado sobre la Cruz derrama tu compasión sobre tu pueblo nuevo llamado por tu nombre, con tu poder alegre a nuestras fieles autoridades concediéndoles la victoria sobre sus enemigos, sea tu auxilio un arma de paz y victoria invencible.

1º L- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, intercesora indesairable, alabadísima y temeraria, no rechaces nuestras

suplicas, oh Bondadosa, mas afirma el estado de los cristianos ortodoxos, salva a los que ordenaste gobernar concediéndoles la victoria desde lo alto, porque engendraste a Dios, oh única bendita.

EKTEŅIA

El Sacerdote incensando los cuatro costados del Santo Altar alterna la Letanía:

S- Apíadate de nosotros oh Dios según tu gran misericordia te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

C- Señor, ten piedad. (3 veces)

S- Roguemos también por todos los fieles cristianos ortodoxos.

C- Señor, ten piedad. (3 veces)

S- Roguemos también por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N) y todos nuestros hermanos en Cristo.

C- Señor, ten piedad. (3 veces)

S- Porque Tú eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén, en el nombre del Señor bendice Padre.

El sacerdote trazando la señal de la cruz con el incensario de mano clama:

S- Gloria a la Santísima Trinidad, Consustancial, Vivificadora e Indivisible, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

HEXASALMOS

L1- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.

L2- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.

L1- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.

L2- Señor abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas.

L1- Señor abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas.

SALMO 3

Oh Señor, ¿Por que se han multiplicado los que me atribulan? Muchos son los que se rebelan contra mí. Muchos son los que dicen de mi alma: No hay salvación para él en su Dios. Pero Tú, Señor, eres mi escudo; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con toda mi voz clamé al Señor y él me respondió desde su monte santo. Yo me acuesto y duermo y

despierto, Porque Dios me sostiene. No temeré a diez millares de gente, que pusieron sitio contra mí. Levántate, Señor; sálvame, Dios mío; Porque Tú golpeaste en la quijada a todos los que sin razón me odian. Los dientes de los perversos quebrantaste. En el Señor está la salvación; Sobre tu pueblo venga tu bendición. Yo me acosté y dormí, y desperté, Porque el Señor me sustenta.

SALMO (37) 38

Señor, no me reprendas en tu furor, ni me eduques en tu ira. Porque tus flechas cayeron sobre mí, y sobre mí ha pesado tu mano. Nada hay sano en mi carne, a causa de tu enojo; Ni hay paz en mis huesos, a causa de mi pecado. Porque mis iniquidades han sobrepasado mi cabeza; Como carga pesada se han agravado sobre mí. Mis llagas se han podrido y supuran, a causa de mi locura. Yo me encorvé y humillé completamente. Anduve entristecido todo el día. Mis espaldas están llenas de burlas, Por eso nada hay sano en mi cuerpo. Me agoté y me humillé totalmente. Y el suspiro de mi corazón llegó a ser un gemido. Oh Señor en Ti está todo mi deseo. Y mi suspiro no te es oculto. Mi corazón está acongojado, me ha abandonado mi vigor. Y aun la luz de mis ojos me falta ya. Mis amigos y mis cercanos me abandonaron. Y mis parientes se mantienen lejos de mí. Los que cazan mi alma, me tendieron lazos, y me agotaron. Y los que procuraban mi mal hablan iniquidades. Y maquinan traiciones día y noche. Mas yo como un sordo que no oye. Y como un mudo que no abre su boca. Soy, pues, como un hombre que no oye. Y en cuya boca no hay réplica. Porque de Ti, Señor, he esperado; Tú responderás, Señor Dios mío. Porque dije: No les permitas que se burlen de mí. Y se engrandezcan sobre mí, cuando mi pie resbale. Ya estoy a punto de claudicar, y mi angustia está en mí continuamente. Por tanto, confieso mi maldad, y mi pecado es lo que me atormenta. Mis enemigos están vivos y son más fuertes, que mí. Los que me odian injustamente han aumentado. Los que pagan mal por bien. De mí se enemistan por seguir yo la bondad. No me desampares, oh Señor; Dios mío, no te alejes de mí. Apresúrate a ayudarme, Oh Señor, mi salvación.

SALMO (62) 63

Dios. Dios mío eres Tú; Madrugo por Ti; Mi alma

tiene sed de Ti, mi carne te anhela, como tierra árida donde no hay aguas ni camino. Así me aparecí en tu santuario, Para ver tu poder y tu gloria. Porque mejor es tu misericordia que la vida; En tu nombre alzaré mis manos. Como de médula y grasa será saciada mi alma, y con labios de júbilo te alabará mi boca. Cuando me acuerde de Ti en mi lecho, Cuando medito en Ti en las madrugadas. Porque has sido mi socorro, y así en las sombras de tus alas me regocijo. Mi alma se apega a Ti; Tu diestra me ha sostenido. Pero los que para destrucción buscan mi alma, caerán en los abismos profundos de la tierra. Los empujarán al filo de la espada; Y serán presa de los chacales. Pero el Rey se alegrará en Dios; Será alabado quién jure por él; Pues la boca de los que hablan perfidia será cerrada. Cuando me acuerde de Ti en mi lecho, cuando medito en Ti en las madrugadas. Porque has sido mi socorro, y así en las sombras de tus alas me regocijo. Mi alma se apega a Ti; Tu diestra me ha sostenido.

L1- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

L2- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO (87) 88

Oh Señor, Dios de mi salvación, día y noche clamo delante de Ti. Llegue mi oración a tu presencia; Inclina tu oído a mi clamor. Porque mi alma está saturada de males, y mi vida cercana al Hades. Soy contado entre los que descienden al sepulcro; Soy como hombre sin ayuda, relegado entre los muertos, como los pasados a espada que yacen en el sepulcro, de quienes no te acuerdas ya, y que fueron arrebatados de tu mano. Me has puesto en la fosa profunda, en tinieblas, bajo la sombra de la muerte. Sobre mí pesa tu ira, y me has afligido con todas tus ondas. Has alejado de mí a mis amigos; Me has puesto por abominación a ellos; Encerrado estoy, y no puedo salir. Mis ojos se debilitaron a causa de mi aflicción; Te llamé, oh Señor, todo el día; extendí a Ti mis manos. ¿Acaso manifiestas tus prodigios a los muertos? ¿Acaso los Médicos los levantarán para alabarte? ¿Será

contada en el sepulcro tu misericordia, o tu verdad en el Hades? ¿Serán reconocidas en la oscuridad tus maravillas, y tu justicia en la tierra del olvido?. Mas yo a Ti he clamado, oh Señor, y de mañana mi oración se presentará delante de Ti. ¿Por qué, oh Señor, alejas mi alma?. ¿Por qué escondes de mí tu rostro?. Yo estoy afligido y desde la juventud en la miseria. Sobre mí han pasado tus iras, y me oprimen tus espantos. Me han rodeado como aguas día y noche; me han cercado. Has alejado de mí a mis amigos, compañeros y conocidos. Los has puesto en tinieblas, por mi causa.

SALMO (102) 103

Bendice, alma mía, al Señor, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor. Y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, Él es quien sana todas tus dolencias; El que rescata del foso tu vida, El que te canta de favores y misericordias; El que sacia de bien tus deseos de modo que te rejuvenezcas como el águila. El Señor es el que hace misericordia. Y hace justicia a todos los que padecen injusticia. Sus caminos notificó a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras. Es misericordioso y compasivo; Muy paciente, y grande en misericordia. No contiene para siempre, ni para siempre guarda la ira. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, El Señor engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos, se compadece El Señor de los que le temen. Porque él conoce de qué estamos plasmados; Se acuerda que somos polvo. El hombre, sus días son como la hierba; Como la flor del campo así florece, apenas la tocó el viento, perece y su lugar no la conoce más. Mas la misericordia de El Señor es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; Sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. El Señor estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos. Bendecid al Señor, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid al Señor, vosotros todos sus

ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad. Bendecid al Señor, vosotras todas sus obras, En todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, al Señor.

SALMO (142) 143

Oh Señor, oye mi oración, escucha mis súplicas; Porque no se justificará delante de ti ningún ser viviente Respóndeme por tu verdad, por tu justicia. No entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de Ti ningún ser humano. Porque ha perseguido el enemigo mi alma; Ha postrado en tierra mi vida; Me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y dominó la desesperanza mi espíritu; Está atormentado mi corazón. Me acordé de los días antiguos; Meditaba en todas tus acciones; Meditaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a Ti, y mi alma a Ti como tierra sedienta. Respóndeme pronto, oh Señor, porque desfallece mi espíritu; No escondas de mí tu rostro, no venga yo a ser semejante a los que descienden a la fosa. Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en Ti confié; Hazme saber el camino por donde he de ir, porque a Ti elevé mi alma. Socórreme de mis enemigos, oh Señor; en Ti me refugié. Enséñame a hacer tu voluntad, porque Tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. Oh Señor, vivifícame por tu nombre; Por tu justicia sacarás mi alma de angustia. Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, Y destruirás a todos los adversarios de mi alma, Porque yo soy tu siervo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios.

LETANIA DE LA PAZ

D: En paz, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por la paz que viene de lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por la paz de todo el mundo, la estabilidad de las Santas Iglesias de Dios y la unión de todos, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por este santo templo y por los que entran en él con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N), por los venerables Presbíteros y Diáconos en Cristo, por todo el Clero y por el pueblo, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por todas nuestras autoridades y por el cumplimiento de toda obra buena, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por esta ciudad, por todas las ciudades y pueblos y por los fieles que habitan en ellas, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por aires saludables, abundancia de frutos de la tierra y tiempos pacíficos, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Por los navegantes, los viajeros, los enfermos, los afligidos, los cautivos y por su salvación, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Para que nos libre de toda aflicción, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

D: Ampáranos, sálvanos, tenos misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

C: Señor, ten piedad.

D- Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida, a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor.

S- Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

ALELUYAS

Se canta los versículos y aleluya en Modo 8:

L- Desde la noche se levanta a Ti mi alma, oh Dios, porque tus mandamientos son luz sobre la tierra.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

L- Aprended justicia, oh moradores de la tierra.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

L- Los celos tomarán a un pueblo inculto y ahora el fuego devorará a los adversarios.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

L- **Enviad más males sobre ellos Señor, enviad más males sobre los soberbios de la tierra.**

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

Después se canta el siguiente tropario del Esposo.

Modo 8

C- He aquí viene el Esposo a medianoche; bienaventurado el siervo que encuentre velando; mas el que esté inadvertido, indigno es. Cuida alma mía, de no caer en profundo sueño y ser arrojada fuera del Reino y entregada a la muerte. Mas velad clamando: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios; **por Tu Santa Cruz ten misericordia de nosotros.**

C- He aquí viene el Esposo a medianoche; bienaventurado el siervo que encuentre velando; mas el que esté inadvertido, indigno es. Cuida alma mía, de no caer en profundo sueño y ser arrojada fuera del Reino y entregada a la muerte. Mas velad clamando: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios; **por todos tus santos ten piedad de nosotros.**

C- He aquí viene el Esposo a medianoche; bienaventurado el siervo que encuentre velando; mas el que esté inadvertido, indigno es. Cuida alma mía, de no caer en profundo sueño y ser arrojada fuera del Reino y entregada a la muerte. Mas velad clamando: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios; **por la Madre de Dios ten misericordia de nosotros.**

LETANIA MENOR

D- **Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.**

C- Señor, ten piedad.

D- **Ampáranos y sálvanos, tennos misericordia y protégenos oh Dios por tu gracia.**

C- Señor, ten piedad.

D- **Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida, a Cristo Dios.**

C.- A Ti Señor

S- **Pues tuyo es el poder, el reino, la fuerza y la gloria, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.**

C.- Amén.

A continuación se lee el Kathisma.

KATHISMA MODO 3

C- Oh Cristo, la adúltera se acercó a Ti y derramó sobre tus pies bálsamo mezclado con lágrimas; y por tu mandato fue absuelta de sus pecados; mas el discípulo ingrato que gozaba de tus gracias, las rechazó y te vendió por amor al dinero. ¡Gloria a tu compasión, oh amante de la humanidad!

KATHISMA MODO 4

C- Señor, Judas el traidor adorando el dinero, estudió tu prendimiento con traición, ¡Oh tesoro de vida!. Y habló con locura a los judíos transgresores de la Ley, diciéndoles: “¿Qué me daréis ?. Y yo lo entregaré para ser crucificado”.

KATHISMA MODO I

C- Oh compasivo, la adúltera en su dolor clamó hacia Ti y con ardor secó tus sagrados pies con sus cabellos; y suspirando hondamente decía: “¡No me rechaces Dios mío y no me desprecies; mas acéptame penitente y sálvame porque eres el único amante de la humanidad !.

EVANGELIO

D- **Para que seamos dignos de escuchar el Santo Evangelio pidamos al Señor, Dios nuestro.**

C- Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

S- **Sabiduría, estemos de pié. Escuchemos el Santo Evangelio. La paz + sea con vosotros.**

C- Y con tu espíritu.

S- **Lectura del Santo Evangelio según San Juan (12:17-50)**

C- ¡Gloria a Ti Señor, gloria a Ti!.

D- **Estemos atentos.**

En aquel tiempo, ¹⁷ daba testimonio la gente que estaba con Jesús cuando llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de los muertos. ¹⁸Por lo cual también había salido la gente a recibirlo, porque había oído que él había hecho esta señal. ¹⁹Pero los fariseos dijeron entre sí: Ya veis que no conseguimos nada. Mirad, el mundo se va tras él. ²⁰Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta. ²¹Estos, pues, se acercaron a Felipe, que

era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, queremos ver a Jesús. ²²Felipe fue y se lo dijo a Andrés; entonces Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. ²³Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del hombre sea glorificado. ²⁴De cierto, de cierto os digo que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, lleva mucho fruto. ²⁵El que ama su vida, la perderá; y el que odia su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. ²⁶Si alguno me sirve, sígame; y donde yo esté, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará. ²⁷Ahora está turbada mi alma, ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Pero para esto he llegado a esta hora. ²⁸Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez. ²⁹Y la multitud que estaba allí y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado. ³⁰Respondió Jesús y dijo: No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros. ³¹Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. ³²Y yo, cuando sea levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. ³³Esto decía dando a entender de qué muerte iba a morir. ³⁴Le respondió la gente: Nosotros hemos oído que, según la Ley, el Cristo permanece para siempre ¿Cómo, pues, dices tú que es necesario que el Hijo del hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del hombre? ³⁵Entonces Jesús les dijo: Aún por un poco de tiempo la luz está entre vosotros; andad entretanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas, porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va. ³⁶Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Habiendo dicho Jesús esto, se fue y se ocultó de ellos. ³⁷Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él, ³⁸para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? ³⁹Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías: ⁴⁰Cegó los ojos de ellos y endureció su corazón, para que no vean con los ojos, ni entiendan con el corazón, ni se conviertan, y yo los sane. ⁴¹Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él. ⁴²A pesar de eso, muchos, incluso de los gobernantes, creyeron en él, pero no lo confesaban por temor a los fariseos, para no ser expulsados de la sinagoga,

⁴³porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. ⁴⁴Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió; ⁴⁵y el que me ve, ve al que me envió. ⁴⁶Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas. ⁴⁷Al que oye mis palabras y no las guarda, yo no lo juzgo, porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. ⁴⁸El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue: la palabra que he hablado, ella lo juzgará en el día final. ⁴⁹Yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre, que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir y de lo que he de hablar. ⁵⁰Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

Coro: ¡Gloria a Ti Señor, gloria a Ti!

SALMO 50

Apiádate de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; según tu inmensa bondad, borra mi iniquidad. Lávame más y más de mi maldad y purifícame de mis pecados. Pues reconozco mis culpas y mi pecado está siempre ante mí. Contra Ti, sólo contra Ti, he pecado y delante de Ti he hecho el mal, por lo tanto eres reconocido justo en tu sentencia y soberano en tu juicio. Considera que en maldad fui modelado y en pecado me concibió mi madre. Porque, Tú que amas la verdad en lo interior me descubres los misterios profundos de tu sabiduría. Rocíame con hisopo y seré puro; lávame y emblanqueceré más que la nieve. Hazme escuchar la alegría y el júbilo, y mis huesos abatidos se estremecerán de regocijo. Aparta tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva dentro de mí un espíritu recto. No me alejes de Tu presencia y no quites de mí Tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de Tu salvación y un espíritu libre me sustente. Enseñaré a los impíos tus caminos y los pecadores volverán a Ti. Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación y aclamará mi lengua Tu justicia. Abre, Señor, mis labios y cantará mi boca tus alabanzas. Pues no es sacrificio lo que te complace. Si te ofreciera un holocausto no lo quieres. El sacrificio para Dios es el espíritu arrepentido. Al corazón contrito y humillado, Tú, oh Dios, no lo desprecias. En Tu bondad, Señor, trata benignamente a Sión y reconstruye las murallas de Jerusalén. Entonces aceptarás el sacrificio de

justicia, las ofrendas y los holocaustos. Entonces se te ofrecerán víctimas en Tu altar.

TRIODION

Modo 2

Hirmós: Me afirmaste sobre la roca de la fe; abrí mi boca contra mis enemigos; y mi espíritu se regocijó cantando: ¡No hay Santísimo como nuestro Dios y no hay justo sólo Tú Señor!.

C- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Troparion: El concilio de los transgresores de la Ley, se reunió con mala intención para ponerte bajo sentencia ¡Oh Cristo Redentor!, a quien cantamos: ¡Tú eres nuestro Dios y no hay Santísimo como Tú Señor!

C- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

El malvado concilio de los transgresores de la Ley, siendo malos y enemigos de Dios, acordaron de matar a Cristo el Justo, como injusto, a quien cantamos: ¡Tú eres nuestro Dios y no hay Santísimo como Tú Señor!

Hirmós: Me afirmaste sobre la roca de la fe; abrí mi boca contra mis enemigos; y mi espíritu se regocijó cantando: ¡No hay Santísimo como nuestro Dios y no hay justo sólo Tú Señor!

LETANIA MENOR

D- **Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.**

C- Señor ten piedad.

D- **Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.**

C- Señor ten piedad.

D- **Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.**

C- A Ti, Señor.

D- **Porque Tú eres nuestro Dios a Ti glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.**

C- Amén.

KONTAKION

Modo 4 Pequé contra Ti más que la adúltera y no te ofrecí arroyos de lágrimas, Oh Bondadoso, pero ella, muda y silenciosa, besó tus pies purísimos con fervor para que borres mis pecados, Oh Salvador, puesto que eres el soberano, clamando a Ti. ¡Líbrame de la maldad de mis obras !.

OIKOS

La mujer que antes fue una pródiga, se mostró repentinamente pura, odiando sus actos vergonzosos y placeres carnales. Consideró la magnitud de su vergüenza; y el juicio de condenación que espera a los pródigos y adúlteros. De estos en verdad soy yo el primero; permaneciendo en mis malos hábitos. La adúltera estuvo aterrorizada; pero a punto vino y clamó al Redentor: ¡Oh amante de la humanidad, líbrame de la maldad de mis obras!.

SINAXARION

En este día Miércoles Santo, los Santos Padres establecieron conmemorar a la mujer adúltera que embalsamó a Cristo poco tiempo antes de su Pasión.

El más exacto de los comentaristas sobre los cuatro Evangelios, dice que dos mujeres ungieron al Señor; una, mucho antes de su Pasión; y otra, pocos días antes. Una de estas era una adúltera; mientras que la otra era una mujer casta y virtuosa. En este día, la Iglesia conmemora el acto de piedad y justicia que precedió a la adúltera, en contraste con la traición de Judas y su entrega de Cristo. Estos dos actos fueron hechos el miércoles, que corresponde al 21 de marzo, dos días antes de la Pascua Mosaica; según aparece el relato de San Mateo Evangelista.

La adúltera mencionada, ungió la cabeza y pies de Jesús con nardo y los secó con sus cabellos. El bálsamo precioso era valuado a 300 denarios, o sea como 15 piezas de oro veneciano. Cuando los discípulos vieron esto, tropezaron; especialmente Judas, el amante del dinero. Y se enojaron por haberse gastado tanta cantidad de bálsamo. Jesús los reprendió para no apenar a la mujer. Judas se

enojó y fue a donde los sumos sacerdotes, donde se habían reunido, en la casa de Caifás. Tomando concilio contra Jesús; y consistió con ellos de entregar al Maestro por 30 monedas de plata. Desde ese tiempo, Judas buscó una oportunidad para entregarlo. (Mt.26 :2-16) Por esta causa, el ayuno del miércoles fue instituido desde los mismos días apostólicos. Por lo tanto, Oh Cristo Dios, ungido con el bálsamo sobrenatural, líbranos del sufrimiento y ten piedad de nosotros.

Ver.: La mujer adúltera, cuando se acercó a Jesucristo y vertió el bálsamo sobre sus pies purísimos, se refirió a la mirra con la cual lo embalsamó Nicodemos, el día de su temeraria sepultura.

Oh Cristo Dios nuestro, que fuiste ungido con mirra racional; líbranos de los muchos sufrimientos y ten piedad de nosotros, porque Tú sólo eres Santo y amante de la humanidad, amén.

8ª ODA

Hirmós: Cuando prevalecieron las palabras del tirano y el horno fue calentado siete veces más de lo debido, los varones piadosos no se quemaron; desobedecieron el decreto del rey y clamaron: “¡Obras todas del Señor, alabadle y ensalzadle por todos los siglos!”.

C- ¡Gloria a Ti, nuestro Dios, gloria a Ti !.

Troparion: Oh Cristo, la mujer vertió bálsamo precioso sobre tu cabeza señorial y temible; y tomado tus pie purísimos con sus manos impuras clamó: “¡Obras todas del Señor, alabadle y ensalzadle por todos los siglos !”.

C- Bendecimos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

La que estaba bajo la culpa del pecado, lavó los pies del Creador con sus lágrimas y los secó con sus cabellos; por lo cual no fue decepcionada por su salvación; aunque eran muchos los pecados de su vida clamó: “¡Obras todas del Señor, alabadle y ensalzadle por todos los siglos!”.

C- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Se realizó la redención a aquella agradecida, que buscaba su salvación con copiosas lágrimas, la cual confesando sin avergonzarse, fue salvada y así quedó purificada y clamó diciendo: “¡Obras todas del Señor, alabadle y ensalzadle por todos los siglos!”.

C- ¡Al Señor Alabamos, bendecimos y nos prosternamos!.

Katabasía: Cuando prevalecieron las palabras del tirano y el horno fue calentado siete veces más de lo debido, los varones piadosos no se quemaron; desobedecieron el decreto del rey y clamaron: “¡Obras todas del Señor, alabadle y ensalzadle por todos los siglos!”.

D- ¡A la Madre de Dios, Madre de Luz, con alabanzas engrandezcamos!

Enseguida inciensa el Altar y el Templo

9ª ODA

Hirmós: Venid, ensalcemos con almas y labios puros a la Santísima y Purísima Madre de Emmanuel, clamando por su intercesión a Aquél que nación de Ella : ¡Apiádate de nuestras almas, Oh Cristo Dios y sálvanos!.

C- Gloria a Ti, nuestro Dios, gloria a Ti.

El perverso y envidioso Judas se mostró sin discernimiento y de celo malvado, al vender el Don Divino por medio de quien fueron pagadas las deudas del pecado; y él adulteró la gracia concedida por Dios. ¡Apiádate de nuestras almas, Oh Cristo Dios y sálvanos!.

C- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Troparion: Judas fue a los gobernantes transgresores de la Ley y dijo: “¿Qué me daréis?, y yo os entregaré Cristo”; Judas se alejó por amor al dinero. ¡Apiádate de nuestras almas, Oh Cristo Dios y sálvanos!.

C- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Oh avaricia ciega e implacable, por cuyo medio olvidaste lo que habías aprendido; que el mundo entero no equivale un alma; porque

te desesperaste y te ahorcaste. ¡Apiádate de nuestras almas, Oh Cristo Dios y sálvanos!.

Hirmós: Venid, ensalcemos con almas y labios puros a la Santísima y Purísima Madre de Emmanuel, clamando por su intercesión a Aquél que nació de Ella: ¡Apiádate de nuestras almas, Oh Cristo Dios y sálvanos!.

LETANIA MENOR

D- **Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.**

C- Señor ten piedad.

D- **Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.**

C- Señor ten piedad.

D- **Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María. Y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.**

C- A Ti, Señor.

S- **Porque A Ti alaban todos los poderes celestiales Te glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.**

C- Amén.

EXAPOSTELARI

Modo 3

Veo tu cámara nupcial adornada ¡oh Salvador mío! Y no poseo atavío adecuado para entrar en ella; haz resplandecer la vestidura de mi alma. ¡Tú que otorgas la luz, sálvame!. (3veces)

LAS ALABANZAS

C- *Modo 1* ¡Todo lo que respira que alabe al Señor! ¡Alabad al Señor del Cielo, labadle en las alturas! ¡A Ti pertenece la alabanza oh Dios!.

¡Alabadle todos sus ángeles, alabadle todos sus ejércitos!. ¡A Ti pertenece la alabanza oh Dios!.

L-*Modo 1*: **¡Alabadle por sus proezas, alabadle conforme a la multitud de sus grandezas!.**

C- La adúltera, cuando conoció que eras Dios, Oh Hijo de la Virgen, clamó con lágrimas, habiendo cometido obras que merecían lágrimas, diciendo: “¡Desatad mis deudas, como desato las trenzas de mis cabellos,

ama a la que justamente es odiada, para que hable de Ti ante publicanos, Oh Bienhechor y amante de la humanidad!”.

C- **Alabadle al son de la trompeta, alabadle con salterio y cítara.**

C- Cuando la adúltera mezcló sus lágrimas con el bálsamo de gran precio y lo vertió sobre tus pies purísimos besándolos; inmediatamente la justificaste. Por lo tanto, concédenos el perdón, Oh Tú que sufriste por nosotros y nos salvaste.

C- **¡Alabadle con tímpano y flauta, alabadle con cuerdas y con órgano!.**

C- Mientras que la pecadora derramaba el bálsamo, el discípulo estaba tramando la venta; ella se regocijaba vertiendo el bálsamo de mucho precio; mas éste se apresuró a vender a Aquél que es por sobre todo precio. Ella conoció al Señor, y éste se apartó de Él. Ella se liberó y Judas se esclavizó del enemigo. Que mala es la indolencia y que grandiosa es la contrición. ¡Concédela, Oh Salvador, Tu que sufriste por nosotros y sálvanos!

C- **¡Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos de júbilo! Todo lo que respira que alabe al Señor.**

¡Oh miseria de Judas!. Él vio la adúltera besando las huellas de tus pies. Y él meditaba en el beso traidor. Ella desató sus trenzas,; y él se ató con ira; y en vez de bálsamo, te ofreció su maldad podrida, porque la envidia no sabe honrar lo que se debe. ¡Oh miseria de Judas, de esto Oh Dios, salva nuestras almas!

C- **Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.**

Modo 2

C- La pecadora se apresuró al mercader de aromas, a comprar bálsamo de gran precio, para ungir al Bondadoso. Al vendedor clamó: “¿Dame bálsamo para ungir a Aquél que borró todos mis pecados!.

C- **Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.**

C- La que estaba sumergida en el pecado, Te encontró puerto de salvación; y vertió el bálsamo con sus lágrimas clamando: ¡Mírame, Tú que

aceptas el arrepentimiento de los pecadores y sálvame, Oh Señor, de la tempestad de mis pecados, por tu gran misericordia!.

DOXOLOGIA MENOR

A Ti pertenece la Gloria oh Señor Dios nuestro y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Gloria a Dios en las alturas, paz en la tierra y para los hombres la buena voluntad. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias por tu inmensa gloria. Señor Rey, Dios celestial, Padre omnipotente; Señor, Hijo Unigénito Jesucristo y Espíritu Santo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, Tú que quitas el pecado del mundo ten piedad de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo. Recibe nuestras súplicas; Tú que estás sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú eres el Señor Jesucristo en la gloria de Dios Padre amén. Todas las tardes Te bendeciré y alabaré tu nombre por los siglos de los siglos. Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Yo dije Señor, ten misericordia de mí y sana mi alma porque he pecado contra Ti. Señor a Ti acudo; enséñame a cumplir tu voluntad, porque Tú eres mi Dios. Pues de Ti viene el manantial de vida y en tu luz veremos la luz. Extiende Tu misericordia a los que Te conocen. Haznos dignos Señor, de ser preservados en esta noche sin pecado. Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres; alabado y glorificado sea tu nombre por los siglos, amén. Que tu misericordia, Señor, sea con nosotros de acuerdo a nuestra confianza en Ti. Bendito eres Tú Señor, enséñame tus mandamientos. Bendito eres Tú Maestro, hazme entender tus mandamientos. Bendito eres Tú Santo, ilumíname con tus mandamientos. Señor, Tu misericordia es para siempre y no abandones a las obras de tus manos. A Ti se debe la alabanza, a Ti se debe la adoración, a Ti se debe la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos amén.

LETANIA

D- Completemos nuestras súplicas matutinas al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Que todo este día sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor. *(A cada súplica)*

D- Un ángel de paz, fiel guía y guardián de nuestras almas y nuestros cuerpos, pidamos al Señor.

D- El perdón y la remisión de nuestros pecados y transgresiones, pidamos al Señor.

D- Todo lo que es bueno y útil a nuestras almas y la paz del mundo, pidamos al Señor.

D- Que el resto de nuestra vida sea en paz y contrición, pidamos al Señor.

D- Un fin cristiano de nuestra vida, pacífico, exento de dolor y de vergüenza y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos al Señor.

D- Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor.

S- Porque Tú eres el Dios de la misericordia, compasión y amor a la Humanidad, a Ti glorificamos, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

S- La paz sea con vosotros.+

C- Y con tu espíritu.

S- Inclínad vuestras cabezas delante del Señor.

C- A ti, Señor.

El Sacerdote reza lo siguiente:

S- Oh Señor Santo que moras en las alturas y miras hacia abajo y que por tu vigilancia a todo, conoces a tu criatura, a Ti inclinamos la cerviz del alma y del cuerpo, y te suplicamos oh Santo de los Santos, extiende tu mano invisible de tu Santa morada y nos bendigas a todos y si hemos pecado voluntariamente o involuntariamente, Tú como Dios Bueno y Amante de la Humanidad perdónanos y concédenos tus beneficios celestiales y terrenales.

Porque de Ti es la misericordia y la salvación oh Cristo Dios nuestro, y a Ti glorificamos junto con Tu Padre eterno Tu Santísimo Bueno

y Vivificador Espíritu. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

APOSTIJA

Se prosigue desde el coro con los Stikhira siguientes con los versículos o "apóstija" correspondientes:

Modo 6: Hoy entró Cristo a la casa del fariseo y una mujer pecadora se prosternó a sus pies diciendo: Mirad la sumergida en el pecado y la desesperada por sus obras; y la que no fue despreciada por tu bondad. ¡Concede el perdón de mis maldades y sálvame!.

Versículo (salmo 89) Llénanos en la mañana, de tu misericordia y alégranos en todos nuestros días.

Modo VI: Oh Salvador, la adúltera extendió sus cabellos ante Ti y Judas extendió sus manos a los jueces transgresores de la Ley; ella para obtener perdón, éste para recibir dinero. Por lo tanto clamamos a Ti: ¡Tú que fuiste vendido y nos libraste, Señor, gloria a Ti!

Versículo (salmo 89): Alégranos, en vez de los días en que nos afligiste, los años que vivimos el mal.

Una mujer impura vino derramando lágrimas a tus pies, Oh Salvador, anticipando tu Pasión; y clamando: "¿Cómo podré elevar mi mirada hacia Ti, Oh Soberano?. Porque viniste a salvar a la adúltera; levántame del abismo, a mí, que estoy muerta. Tú, que levantaste a Lázaro del sepulcro después de cuatro días; y acéptame a mí, la miserable, Oh Señor, y sálvame".

Versículo (salmo 89): Sea el esplendor del Señor sobre nosotros. Favorece la obra de nuestras manos, la obra de nuestras manos dirige.

La que estaba desesperada por su conducta, cuyo carácter era conocido, vino a Ti llevando bálsamo y clamando: "No me rechaces a mí, la adúltera. Tú, que naciste de la Virgen; no desprecies mis lágrimas, Oh gozo de los ángeles, mas, acéptame penitente Señor. ¡Tú que no me rechazaste por mis pecados, según tu gran misericordia!

Modo 8: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

MODO 8 - POR LA MONJA CASSIANIS

Señor, la mujer que sucumbió en muchos pecados, cuando sintió tu Divinidad, tomó el oficio de embalsamadora; ofreciéndote bálsamo antes de la sepultura y llorando y gimiendo decía: "Ay de mí, el amor de adulterio y del pecado me ha dado una noche oscura, sin luz; acepta los arroyos de mis lágrimas, Tú que recoges el agua del mar en las nubes, apiádate de los suspiros de mi corazón, Tú que inclinaste los cielos con tu condescendencia incomprensible. Besaré tus pies purísimos y los secaré con las trenzas de mis cabellos; esos pies cuyos pasos cuando sonaron en los oídos de Eva en el paraíso, se escondió de temor. ¿Quién examinará la multitud de mis pecados y la profundidad de tus juicios? Oh Salvador mío, no me rechaces a mí tu esclava. Tú que tienes la infinita misericordia.

Prior: Bueno es alabar al Señor; cantar salmos a Tu nombre oh Altísimo, celebrando por la mañana Tu misericordia y Tu verdad por las noches.

L- Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor perdona nuestros pecados, oh Soberano absuelve nuestras transgresiones, oh Santísimo mira y sana nuestras dolencias, por Tu Nombre.

Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

S- Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

KONTAKION MODO 4

Pequé contra Ti más que la adúltera y no te ofrecí arroyos de lágrimas, Oh Bondadoso, pero ella, muda y silenciosa, besó tus pies purísimos con fervor para que borres mis pecados, Oh Salvador, puesto que eres el soberano, clamando a Ti. ¡Líbrame de la maldad de mis obras!

L- Señor ten piedad. (12 veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Tú eres más venerable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines; a Ti que sin mancha diste a luz al Verbo de Dios y que verdaderamente eres la Madre de Dios, a Ti engrandecemos. En el nombre del Señor, bendice padre.

S- Cristo Dios nuestro, que perpetuamente es bendito, ahora y siempre y por todos los siglos de los siglos.

C- Amén.

L- Oh Rey Celestial, fortalece a nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, da paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad; da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos; y por Tu bondad y amor a

la humanidad

Mientras se reza la oración de San Efrén el Sirio, el sacerdote realiza las tres grandes Metanoias (prosternaciones):

1- Señor y Soberano de mi vida: Líbrame del espíritu de indolencia, vanagloria y palabra inútil.

2- Y concédeme a mí, tu siervo pecador el espíritu de castidad, humildad, paciencia y amor.

3- Sí, Señor y Rey, concédeme de conocer mis faltas y no juzgar a mi hermano, porque eres bendito por los siglos de los siglos. Amén.

APOLISIS (CLAUSURA)

S- Gloria a Ti, oh Cristo, Dios nuestro, esperanza nuestra, gloria a Ti.

L- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad. En el nombre del Señor, bendice padre.

S- Cristo, nuestro verdadero Dios, que voluntariamente soportó la Pasión para nuestra salvación, por la intercesión de su Santísima y Purísima Madre, patrona de este Santo Templo, por la virtud de la venerable y vivificadora Cruz, por la protección de los Poderes Celestiales e incorpóreos, por las oraciones del glorioso profeta y precursor San Juan Bautista; de los Santos gloriosos e ilustres Apóstoles, de los Santos gloriosos y victoriosos Mártires, de nuestros Santos y teóforos Padres, de los Santos y piadosos antecesores de Cristo, Joaquín y Ana; y de todos los Santos, tengan misericordia de nosotros y nos salve, como Dios bueno y misericordioso que ama a la humanidad. Por las oraciones de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos.

C-Amén.

PALABRAS USADAS EN EL OFICIO DE MATUTINOS

Apolisis: Despedida y clausura.

Canon: Himnos cortos consistentes de 9 odas cantadas en matutinos.

Doxologia: es el himno del Gloria, un himno antiquísimo y venerable con el que la Iglesia, reunida en el Espíritu Santo, glorifica y suplica a Dios Padre y al Cristo.

Ektenia: Extensión. Así se denomina la oración que contiene diversos pedidos, de los cuales cada uno termina con el canto de 'Señor, ten piedad' o 'Concédelo, Señor' o 'A Ti, Señor'. La extensión de esta oración está dada principalmente por este canto. Letanía de súplica ardiente, con cortas peticiones.

Exapostolari: Himno especial cantado en matutinos, después del Canon. Habla específicamente de la actividad de Cristo después de la resurrección, especialmente en el enviar a sus discípulos a predicar por el mundo.

Hexasalmos: grupo de seis salmos del matutinos. Son los Salmos: 3-37-62-87-102-142.

Kathismata: Grupo de himnos cortos.

Kontakion: Himno litúrgico que de forma abreviada relata el significado o historia de una fiesta de un día determinado.

Letanía: grupo de peticiones.

Modo: Forma o tono de canto, hay 8 variaciones.

Sinaxarion: Contiene en resumen la vida de los santos celebrados en los diferentes días del año o una fiesta.

Triodion: Libro litúrgico que contiene himnos y oraciones, que van desde el domingo del fariseo y el publicano hasta el domingo de la Pascua.